

Alfa y Omega

Nº 582/28-II-2008 SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN EDIC. NACIONAL



*Un mayor respeto
a la vida humana,
desafío urgente*

Etapa II - Número 582
Edición Nacional

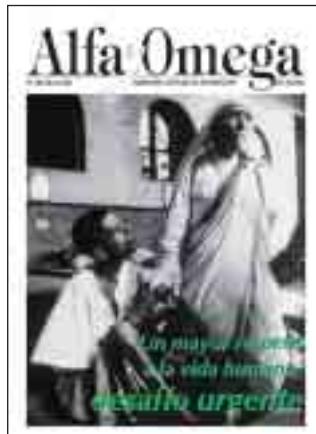
Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Telé: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>
E-Mail:
fsagustin@planalfa.es
Director:
Miguel Ángel Velasco Puente
Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega
Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez
Redactores:

Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,
María Martínez López,
Jesús Colina Díez (Roma)
Secretaría de Redacción:
Loreto Hernández Muñiz
Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer
Internet:
Laura González Alonso
Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5



**El hombre, ante la muerte:
Nadie debería morir solo.
Eutanasia: Una estrategia
inhumana**

10-11

**El cardenal
Bertone, en Cuba:
La Iglesia no dejará
de ofrecer su ayuda**



20-21



**El Papa pide a los
jesuitas fidelidad
a la Iglesia
y a su carisma:
El fin del
apostolado nunca
puede ser ambiguo**



www.alfayomega.es/tienda
Novedades en página 28

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

Más de doce años ya de servicio asiduo y fiel a sus lectores. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, asume la totalidad de los costes de edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

...y además

6	La foto
7	Criterios
8	Cartas
9	Ver, oír y contar
	Aquí y ahora
12	Universitarios católicos en Ávila: <i>La religión verdadera</i> .
13	Cardenal Cañizares: <i>El cristianismo ha construido España</i>
	Iglesia en Madrid
12	<i>Seglares, ante nuevos retos</i> .
13	La voz del cardenal arzobispo
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces Caminos a Guadalupe: <i>Arte peregrino</i>
	España
18	Día de Hispanoamérica: <i>Tras los pasos de Aparecida</i> .
19	<i>Gracias, don Eugenio</i>
22-23	La vida
24-25	El pequealfa Desde la fe
26-27	Estado, religión, libertad religiosa.
28	Para leer.
29	Novela.
30	Televisión.
31	No es verdad
32	Contraportada



El hombre, ante la cercanía de la muerte

Nadie debería morir solo

La XIV Asamblea General de la Academia Pontificia para la Vida ha reunido en Roma, los pasados lunes y martes, en un Congreso Internacional, a destacados expertos mundiales en cuestiones relacionadas con el fin de la vida. La Santa Sede está preocupada por la legalización de la eutanasia en varios países, reflejo de la creciente incapacidad de comprender que la dignidad y el valor de la vida humanas van mucho más allá del bienestar físico. En su discurso a los participantes, Benedicto XVI reiteró que la cercanía a los que sufren es un termómetro de la dignidad de una sociedad. A esto añadió, además, una vibrante petición de ayuda a las familias de los enfermos



La antesala de la muerte siempre tiene algo de traumático y desgarrador, pero a la vez puede ser «un momento precioso». Monseñor Elio Sgreccia, Presidente de la Pontificia Academia para la Vida, hacía esta provocadora afirmación en la presentación de Congreso Internacional *Junto al enfermo incurable y al moribundo: orientaciones éticas y operativas*. Sí, «el organismo físico se desmorona y la biografía del sujeto concluye, pero se acerca a la apertura de la vida plena, de la vida eterna». Durante ese proceso de degradación corporal, «la fragilidad humana se experimenta en profundidad», recordaba monseñor Sgreccia, lo que nos abre, sin embargo, a nuevas cotas del espíritu.

No podemos eludir el sufrimiento. El avance de la Medicina ha hecho más llevadero el dolor físico y el psicológico; pero el sufrimiento es inherente a la existencia

humana, y no hay anestesia capaz de exterminarlo. Otra cosa, sin embargo, es la respuesta que dé el hombre que sufre. No por casualidad, varias de las intervenciones del Congreso recogieron la afirmación del psiquiatra Viktor Frankl de que lo que destruye al hombre no es el dolor, sino *el dolor sin sentido*. «El dolor abandonado a ser un hecho sin sentido se convierte, en cuanto se escapa de nuestro dominio, en insopitable, una amenaza irracional, insuperable y fatal», decía don Juan José Pérez Soba, catedrático de Moral Fundamental de la Facultad de Teología San Dámaso, de Madrid, en su ponencia sobre *El bien de la vida y el bien de la salud: el deber de preservarlos*.

Ahora bien: la cuestión del sentido no se reduce a la capacidad de generar una explicación, más o menos original o interesante, a vivencias como la enfermedad y la cercanía de la muerte, y de lograr creérsela

uno mismo en un ejercicio de credulidad voluntaria. La cosa es bastante más profunda. La cuestión del sentido, antes que pensarse, se vive. Entra en juego lo más propio del ser humano: la capacidad de amar y de ser amado, de entregarse al otro y de saber aceptar esa entrega que se nos regala.

Don Juan José Pérez Soba recordaba esta expresión de Juan Pablo II, en la encíclica *Evangelium vitae*: «Somos los guardianes de nuestros hermanos». Por todo ello, decía el profesor, la vulnerabilidad que experimentan el enfermo y quienes le rodean, esa indigencia radical del ser humano que sólo se comprende junto a un lecho de muerte, puede convertirse en «expresión de una nueva grandeza, en la plenitud de ser tocados por un amor que nos permite vivir en plenitud... En la debilidad de la enfermedad se ofrece tantas veces la manifestación mayor de la dignidad de una vida llena de sentido y de amor. El ideal humano no consiste en la impasibilidad estoica, en ser invulnerable, sino en saber ser vulnerable al amor verdadero». En descubrir, en definitiva, que la vida humana es sagrada, «no por ella misma, sino por su origen –un acto de amor de Dios– y su destino envuelto en un misterio de unión con Dios que se nos revela como una llamada a la eternidad».

Sucesos preocupantes

Entre los participantes en el Congreso, se contaban el cardenal Javier Lozano Barragán, Presidente del Consejo Pontificio para la Salud; monseñor Jean Laffitte, Vicepresidente de la Academia Pontificia para la Vida; o el filósofo alemán Robert Spaemann, así como diversos profesores de todo el mundo de varias disciplinas, entre ellos el doctor Gonzalo Herrán, profesor emérito de Ética Médica de la Universidad de Navarra. El reto al que quería responder el Congreso, como explicó monseñor Sgreccia, es la amenaza de la eutanasia, sobre todo en Europa. «Existe una fuerte presión para su legalización», dijo.

El último caso es el de Luxemburgo, que acaba de legalizar la eutanasia (se provoca la muerte de la persona) y el suicidio asistido (se le facilitan los medios para que termine con su propia vida), mientras en Bélgica y en Holanda aumentan los casos, junto con las sospechas, en la primera –según expone la Comisión de Control de la eutanasia–, de que la mitad de los casos no son registrados, y, en Holanda, de que no sólo se aplica a ancianos, sino cada vez con mayor frecuencia a niños (6 de cada 10 muertes de menores de 1 año, según publican los doctores Verhagen y Sauer, en el *New England Journal of Medicine*, están precedidas por decisiones médicas, y hay entre 15 y 20 casos evidentes de eutanasia cometidos al año por neonatólogos, ninguno de los cuales ha sido juzgado). Además, se va extendiendo la mentalidad utilitarista que considera que sólo debe invertirse en aquellas personas con alta probabilidad de cura. En

el Reino Unido, un nuevo estudio confirma la sospecha de que el sistema de sanidad pública deja de proporcionar tratamientos a enfermos para ahorrar costes.

Pero más allá de la denuncia y del debate de cuestiones espinosas puntuales entre expertos, de la cita romana salió toda una propuesta válida para creyentes y no creyentes sobre cómo humanizar el final de la vida en sociedades crecientemente tecnificadas, pero a veces insensibles ante cuestiones tan importantes como el buen morir, más allá del alivio del dolor físico. Todo ello está recogido en el discurso de Benedicto XVI a los participantes en el Congreso, que sirve también como síntesis de los principales aspectos que se abordaron en el mismo.

Acompañar en la hora solemne

El Papa comenzó recordando que, con la muerte, «se abre para cada uno de nosotros, más allá del tiempo, la vida plena y definitiva. En ese momento, solemne y sacro, todos los esfuerzos realizados en la esperanza cristiana para mejorarnos a nosotros mismos y al mundo que se nos ha encargado, purificados por la gracia, encuentran su sentido y se enriquecen gracias al amor de Dios Creador y Padre».

Y continúa Benedicto XVI: «Para la comunidad de los creyentes, este encuentro del moribundo con la Fuente de la vida y del amor representa un don que tiene un valor para todos, que enriquece la comunión de todos los fieles. Debe suscitar el interés y la participación de la comunidad, no sólo de la familia de los parientes próximos, sino, en la medida y en las formas posibles, de toda la comunidad que ha estado ligada a la persona que muere. Ningún creyente debería morir en la soledad y en el abandono». Como ejemplo, el Santo Padre cita los desvelos de la Madre Teresa de Calcuta, quien «ponía una particular atención por acoger a los pobres y a los abandonados para que, al menos en el momento de la muerte, pudieran experimentar, en el abrazo de las hermanas y de los hermanos, el calor del Padre».

Benedicto XVI, sin embargo, advierte de que la comunidad cristiana «no es la única que está comprometida en acompañar y celebrar en sus miembros el misterio del dolor y de la muerte, y la aurora de la nueva vida. En realidad, toda la sociedad a través de sus instituciones sanitarias y civiles está llamada a respetar la vida y la dignidad del enfermo grave y del moribundo. Aun siendo conscientes de que *no es la ciencia la que redime al hombre* (*Spe salvi*, 26), toda la sociedad y en particular los sectores relacionados con la ciencia médica deben expresar la solidaridad del amor, la salvaguardia y el respeto de la vida humana en todos los momentos de su desarrollo terreno, sobre todo cuando padece una enfermedad o se encuentra en su fase terminal».

En este punto, el Papa introduce una distinción, en los tratamientos médicos, entre



«La grandeza de la Humanidad está determinada por su relación con el sufrimiento. Una sociedad que no logra aceptar a los que sufren es una sociedad cruel e inhumana» (*Spe salvi*)

medidas ordinarias y extraordinarias. Como norma general, «se trata de asegurar a toda persona que lo necesite el apoyo necesario por medio de terapias e intervenciones médicas adecuadas, administradas según los criterios de la proporcionalidad médica, siempre teniendo en cuenta el deber moral de suministrar (por parte del médico) y de acoger (por parte del paciente) aquellos medios de preservación de la vida que, en la situación concreta, resulten *ordinarios*. Por el contrario, en lo que se refiere a las terapias consideradas arriesgadas o que puedan juzgarse prudentemente como *extraordinarias*, recurrir a ellas es moralmente lícito, aunque facultativo. Además, es necesario asegurar siempre a cada persona los cuidados necesarios y debidos, además del apoyo a las familias más probadas por la enfermedad de uno de sus miembros, sobre todo si es grave o se prolonga».

Solidaridad con las familias

De ese deber de apoyo a la familia del enfermo, extrae el Santo Padre una serie de conclusiones muy llamativas: «Así como en el derecho laboral normalmente se reconocen los derechos específicos de los familiares en el momento de un nacimiento –dice–, del mismo modo, y especialmente en ciertas circunstancias, deberían reconocerse unos derechos parecidos a los familiares próximos en el momento de la enfermedad terminal de su allegado. Una sociedad solidaria y humanitaria no puede dejar de tener en cuenta las difíciles condiciones de las familias que, en ocasiones durante largos períodos, tienen que cargar con el peso de la asistencia a domicilio

de enfermos graves no autosuficientes. Un mayor respeto de la vida humana individual pasa inevitablemente por la solidaridad concreta de todos y cada uno, constituyendo uno de los desafíos más urgentes de nuestro tiempo».

Benedicto XVI recuerda un criterio que expone en la encíclica *Spe salvi*: «La grandeza de la Humanidad está determinada esencialmente por su relación con el sufrimiento y con el que sufre. Esto es válido tanto para el individuo como para la sociedad. Una sociedad que no logra aceptar a los que sufren y no es capaz de contribuir mediante la compasión a que el sufrimiento sea compartido y sobrellevado también interiormente, es una sociedad cruel e inhumana». No obstante, el Papa advierte de que, «en una sociedad compleja, fuertemente influenciada por las dinámicas de la productividad y por las exigencias de la economía, las personas frágiles y las familias más pobres corren el riesgo, en los momentos de dificultad económica y/o de enfermedad, de quedar atropelladas». Como ejemplo, menciona que, «en las grandes ciudades, hay cada vez más personas ancianas y solas, incluso en los momentos de enfermedad grave y de cercanía a la muerte. En estas situaciones, se hacen agudas las presiones de la eutanasia, sobre todo cuando se insinúa una visión utilitarista en relación con la persona». Y es en este punto cuando el Papa dice rotundamente: «Aprovecho esta oportunidad para recordar, una vez más, la firme y constante condena ética de toda forma de eutanasia directa, según la enseñanza tradicional de la Iglesia».

Ricardo Benjumea

Actuaciones políticas e informes parciales a favor de la legalización de la eutanasia

Una estrategia inhumana

No se han atrevido a meterlo en el programa electoral, pero observando atentamente los círculos próximos al PSOE queda claro que la eutanasia es un objetivo próximo, como demuestra la obsesión con el caso Leganés

No se trata sólo de que Rodríguez Zapatero, en el debate electoral del pasado lunes, no dudara en sacar el tema de las sedaciones irregulares de Leganés y en defender al doctor Luis Montes. Hace dos semanas, el Gobierno nombró al fiscal del caso, que pidió su sobreseimiento, Fiscal de la Audiencia Nacional. Además, el sindicato Manos Limpias denunció –y el Consejo General del Poder Judicial está investigando– la actuación de doña Manuela Carmena y don Ramiro Ventura, los dos jueces de la Audiencia Provincial de Madrid que inclinaron la balanza a favor del doctor Montes. Ambos firmaron, en 1991, un *Manifiesto a favor de la disponibilidad de la propia vida*, de Jueces para la Democracia. Carmena está incluso en el Patronato de la Fundación Alternativas, cercana al PSOE.

Esta misma Fundación editó, hace dos años, un informe, titulado *Intervención médica y buena muerte*, a favor de interrumpir las terapias, incluso las «acertadas y oportunas», y los cuidados básicos (alimentación, hidratación, respiración), sin que se considere suicidio ni eutanasia. Equiparaba estas prácticas con otras lícitas, como la sedación o el cese de tratamientos que no cumplen los objetivos. De hecho, el documento iba más allá y afirmaba que «convendría regular legalmente algunas formas de eutanasia directa».

A parte del revuelo mediático causado por casos como el de Ramón Sampedro, Madeleine Z. o Inmaculada Echevarría, hay una forma más sutil de promover la eutanasia: mediante informes supuestamente imparciales avalados por expertos. Han sido tres las instituciones que se han pronunciado a favor de la eutanasia. En 2003 fue el Observatorio de Derecho y Bioética de la Universidad de Barcelona, en 2005 el Instituto Borja de Bioética, de la Universidad Ramón Llull –también de Barcelona–, y en 2006 el Comité Consultivo de Bioética, de Cataluña. Don Vicente Bellver, profesor de Filosofía del Derecho en la Universidad de Valencia, tras estudiar los tres, ha llegado a la conclusión de que tanto las dos universidades (pública y privada) como el Comité, un organismo oficial, actúan «como un *lobby* y no como un ente asesor», pues no «se molestan en desgranar ni en refutar los argumentos contrarios a la eutanasia».

Cuestionado acerca de una posible legalización de la eutanasia, el señor Bellver cree que, si el PSOE vuelve a ganar las elecciones, probablemente «consultará al Comité de Bioética, que dirá que sí, y con ese respaldo el Gobierno irá a las Cortes y propondrá un proyecto de ley regulador de la eutanasia». Tendría que ser una Ley Orgánica, pues afecta a un derecho fundamental y está castigada por el Código Penal, otra ley orgánica. En cuanto a su contenido concreto, pronostica que no se limitará a los casos de enfermedades en estado terminal –ninguno de los casos mediáticos han estado vinculados a ellas–, sino que incluirá las crónicas, degenerativas, o discapacidades graves. Al tratarse de una práctica sanitaria, considera absurdo hablar sólo de despenalización, pues enseguida se dirá «que hay que velar por la salud de las personas, lo que no se puede hacer sin supervisión» pública, con lo que, en realidad, «terminarían siendo realizadas o financiadas por la sanidad pública».

Don José María Barrio, profesor de Antropología en la Universidad Complutense de Madrid, cree que una legislación de este tipo «puede llegar a suponer una coacción moral sobre un sector amplísimo de la población», al que indirectamente se podrá acusar de *insolidaridad* por «retener medios y esfuerzos», y perjudicar a «gente que pueda tener mejores perspectivas de supervivencia». Esto pone de manifiesto «una terrible inhumanidad enmascarada de compasión». Otro efecto perverso –añade el profesor Bellver– puede surgir de la incongruencia de compaginar la eutanasia con «una política pública que potencia los cuidados paliativos. Si llega un momento en el que no tiene sentido seguir viviendo, ¿vamos a gastar dinero en que los que tienen ese *capricho*, lo puedan hacer sin dolor?»



No eran sedaciones paliativas

La sedación paliativa (mejor que *terminal*) ha de aplicarse, según el doctor Manuel González Barón, Director de la Cátedra de Oncología Médica y Medicina Paliativa de la Universidad Autónoma de Madrid, sólo con consentimiento, con la dosis mínima eficaz, de una forma que sea posible revertirla, y ante síntomas (dolor, náuseas, etc.) que no responden a otros tratamientos. No parece que pacientes con infección de orina, cáncer no terminal, retención de líquidos o en coma hipoglucémico entren dentro de estos parámetros. Y, sin embargo, son algunos de los que murieron en el hospital Severo Ochoa, de Leganés, bajo la coordinación del doctor Luis Montes, nuevo héroe de la izquierda. Fuentes cercanas a la investigación han revelado a *Alfa y Omega* que los casos denunciados incumplían el protocolo establecido por el propio hospital. Las denuncias se pusieron a raíz de la sucesión de muertes, mucho después de que éstas se produjeran, por lo que no hubo autopsias. Por ello, la Audiencia Provincial de Madrid ha declarado que no se ha demostrado que haya causa penal, algo muy distinto a la absolución de la que habla la izquierda. Además, en la opinión del doctor González Barón, la Audiencia se ha salido de sus funciones al declarar que tampoco ha habido mala praxis, pues «es un término deontológico, extrajudicial, que no puede determinar el juez a menos que haga caso a los peritos judiciales», quienes determinaron, por unanimidad, que hubo sedaciones exageradas, no indicadas o incluso contraindicadas.

Emergencia educativa

«Educar nunca ha sido fácil y hoy parece cada vez más difícil; bastantes padres y profesores no consiguen ni siquiera comprender cuál es realmente la misión que se les ha confiado. En nuestra sociedad circulan demasiadas incertidumbres y dudas, y los medios de comunicación transmiten demasiadas imágenes distorsionadas; sin embargo, también en nuestro tiempo es posible educar para el bien y ayudar a las nuevas generaciones, con un testimonio coherente de vida, a distinguir con claridad el bien del mal»: así de claro ha hablado Benedicto XVI, al entregar a familias y educadores, como se ve en la foto, la carta que escribió el pasado 21 de enero, a la diócesis y a la ciudad de Roma, sobre la tarea urgente de la educación.



Nueva parroquia

El cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid, saluda a un grupo de fieles tras la inauguración de la nueva parroquia que la Obra de la Iglesia ha hecho posible en Las Rozas.

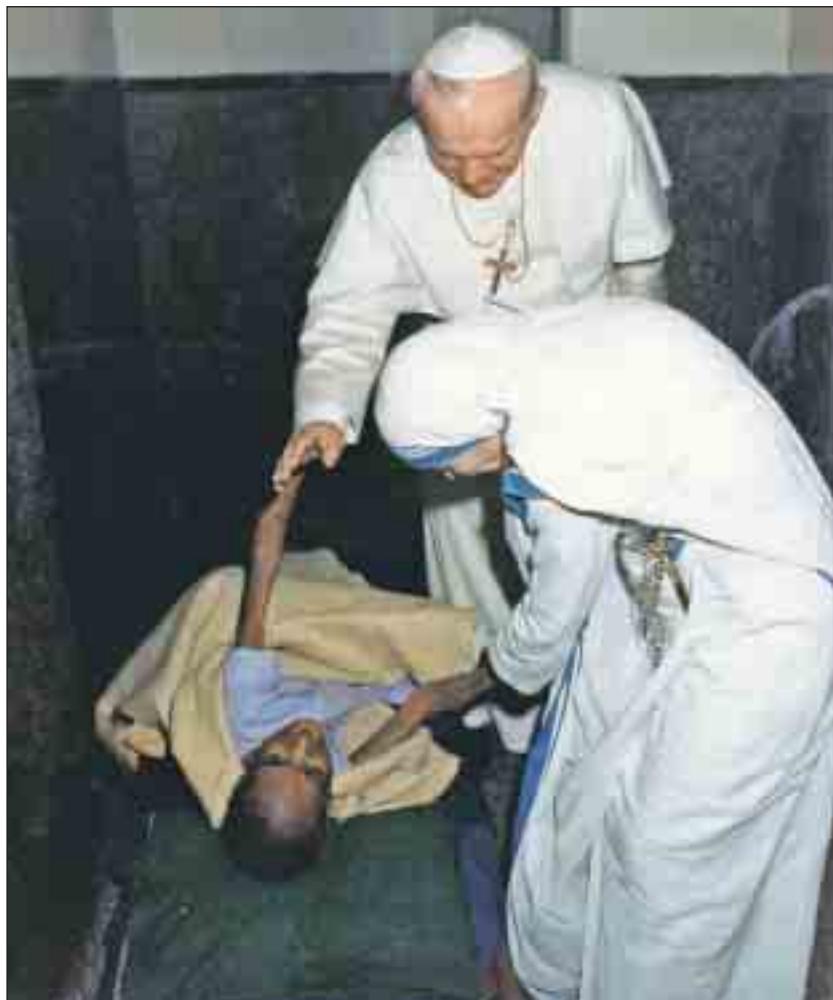


Arrecia la tensión en Pakistán

El Presidente de Pakistán, Musharraf, sufrió una derrota sin paliativos en las recientes elecciones legislativas, ganadas por los dos partidos de la oposición; el del viudo de la señora Bhutto, asesinada hace poco, es ahora el grupo más numeroso en el Parlamento pakistaní y busca una alianza con el ex Primer Ministro Sharif. El Presidente Musharraf trata de no dimitir, mientras arrecia la tensión atizada por los extremistas. Ha llegado sin duda el momento de la verdad, del horizonte para la democracia, para Pakistán, único país islámico que po-

see la bomba atómica. La comunidad cristiana (dos millones) vive discriminada y en pobreza, pero firme en la fe y en la esperanza.

«Muero como un ángel...»



Lo habían recogido, harapiento y muy enfermo, a las afueras de Calcuta. El anciano mendigo llevaba tiempo a la intemperie, sin que nadie lo mirase siquiera, hasta que pasaron a su lado las Misioneras de la Caridad y lo llevaron al Moridero atendido por su Madre Teresa. Lo lavaron y cuidaron con su cariño habitual. A los tres días, cercana ya su muerte, iluminado el rostro con la sonrisa verdadera del amor agraciado, susurró así a las Hermanas: «Toda mi vida he vivido como un animal, y ahora voy a morir como un ángel». Este humanísimo testimonio de dignidad contrasta fuertemente con esa gran mentira que el progresismo contemporáneo se empeña en llamar *muerte digna, la eutanasia -buena muerte*, ¡qué sarcasmol! Hace diez años, en su Declaración *La eutanasia es inmoral y antisocial*, la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española ya lo decía bien claro: «La atención esmerada y cuidadosa de los más débiles es precisamente lo que significa a los más fuertes y timbre de verdadero progreso moral y social».

En el llamado mundo occidental, pero sobre todo en España, y con tin-

tes tan demenciales que llegan hasta lo que el sentido crítico de la gente llama *sedaciones definitivas*, avanza esa locura de la perversión del lenguaje que trata de revestir de dignidad la más siniestra de las indignidades, como es el desprecio, hasta el asesinato, de los seres humanos más desvalidos: los no nacidos y los ancianos y enfermos terminales, justamente aquellos en quienes no cabe la confusión acerca de la esencia de su dignidad humana, pues ni el dinero ni el estatus social, ni la salud ni el éxito, ni los logros intelectuales y ni siquiera los espirituales y morales pueden distraer la atención de esa imagen divina que los constituye. Como recuerda el citado documento de los obispos españoles, la dignidad de la vida humana «le viene de su origen y destino divinos». Olvidarlo es condenarse a la más inhumana de las vidas. Se habla estos días, hasta la saciedad, de una ley de igualdad de hombres y mujeres, pero hay una ceguera absoluta respecto a su contenido –¿igualdad en qué, si no es en la semejanza divina?–; como la ceguera respecto a las llamadas *calidad de vida y esperanza de vida*. ¿Dónde está esa cali-

dad? ¿En el *Comamos y bebamos, que mañana moriremos?* ¿Y qué clase de esperanza es la de quien se ve avanzar en años, al tiempo que en el miedo a un abandono tal que acabe con su vida?

Es monstruoso el número de abortos en España, y progresiva su crudidad; sin embargo, su *aceptación social* –como definía don Julián Marías el mayor mal de nuestro tiempo– no parece que disminuya en absoluto, y se intenta que aumente, del mismo modo, la de la eutanasia. La alarma ya la encendió Juan Pablo II en 1995, en su encíclica *Evangelium vitae*: «La Humanidad de hoy nos ofrece un espectáculo verdaderamente alarmante, si consideramos no sólo los diversos ámbitos en los que se producen los atentados contra la vida, sino también su singular proporción numérica, junto con el múltiple y poderoso apoyo que reciben de una vasta opinión pública, de un frecuente reconocimiento legal y de la implicación de una parte del personal sanitario». Y añade más adelante: «Se llega, además, al colmo del arbitrio y de la injusticia cuando algunos, médicos o legisladores, se arrogan el poder de decidir sobre quién debe vivir o morir». Frente a ello, se alza llena de esperanza la voz de la Iglesia. Benedicto XVI acaba de alzarla en el Congreso *Junto al enfermo incurable y al moribundo: orientaciones éticas y operativas*, organizado en Roma por la Academia Pontificia para la Vida. Valora el Papa «el incesante progreso de las ciencias médicas» y «el alto nivel de los instrumentos tecnológicos»; pero hay algo más necesario aún, indispensable para no caer en la más cruel inhumanidad.

«Conscientes del hecho –dice Benedicto XVI a los participantes en este Congreso, recordando su encíclica sobre la esperanza– de que *no es la ciencia la que redime a los hombres*, la sociedad entera, y en particular los sectores ligados a la ciencia médica, somos llamados a expresar la solidaridad del amor, la salvaguardia y el respeto de la vida humana en todo momento de su desarrollo terreno, sobre todo cuando sufre una condición de enfermedad, o está en su fase terminal». Y dice más el Santo Padre, hablando del «urgente desafío» para todos, y en primer lugar para la Iglesia, de aportar a quien vive esta situación «el esplendor de la verdad revelada y el apoyo de la esperanza». No es sólo «un hecho biológico que se agota, o una biografía que se cierra, sino un nuevo nacimiento y una existencia renovada», pues «con la muerte se concluye la experiencia terrena, pero a través de la muerte se abre también, para cada uno de nosotros, más allá del tiempo, la vida plena y definitiva». ¡Qué bien y con cuanta fuerza nos lo dijo a la Humanidad entera, en su elocuente silencio rebosante de la verdadera dignidad de los últimos días de su vida terrena, Juan Pablo II!

Sin techo

Debido a su condición, la persona sin morada fija tiene una singularidad y unicidad irrepetible. En nuestro contexto histórico y social existen personas que identifican al pobre como aquel que ha fracasado, tanto en el orden de la naturaleza humana como de las necesidades humanas. Esto lleva a considerar la pobreza como la consecuencia de una vida sin valores y, en consecuencia, una culpa. Por lo tanto se ve la pobreza como una situación de la cual es casi imposible emanciparse. Su duración es una señal capaz de estigmatizar para siempre la existencia humana. Sin embargo, la búsqueda de la justicia nace del reconocimiento del pobre, con el convencimiento de que definirlo con un nombre equivocado significa añadir una injusticia a otra injusticia.

Para que se realice un cambio, la Iglesia ofrece el apoyo para individuar las soluciones. Sólo a través de las relaciones, la persona puede reconocerse a sí misma.

Los sin morada fija representan, en todo caso, un desafío para toda la sociedad. Hay que tratar de comprender la situación y no tanto de encontrar una explicación, que podría degenerar en clasificación impropia. No hay que considerar a la persona como un objeto, destinatario de intervenciones establecidas de antemano. Ello necesita de un proyecto que no estigmatice, sino que tenga la lógica de una verdadera inclusión. La acogida hay que llenarla de un compromiso deliberado y constante. Espontaneidad, fragmentación y obstáculos son elementos que se necesita contrastar con un acercamiento integral, duradero y sostenible.

La sensibilización consiguiente es el camino a través del cual se puede pensar y proyectar un futuro diferente, en el que la dignidad sea descubierta de nuevo (y no sólo restituida). Por el hecho de que cada persona es en sí misma un ser único e irrepetible, en cuanto hijo de Dios, es fundamental respetar el tiempo necesario para el crecimiento y el cambio.

Consejo Pontificio de la Pastoral para los Inmigrantes
del Encuentro sobre la pastoral de los sin techo



Padres en la inopia

Hace pocos días vi en televisión una información sobre el alcoholismo juvenil. Según un estudio, los jóvenes se inician en el alcohol a partir de los 13 años, y uno de cada tres suele emborracharse dos o tres veces al mes. Me dejó más preocupado comprobar cómo mienten a sus padres y la inopia en la que éstos parecen vivir. Si desde pequeños no se les dice nunca que no, será difícil que no se salgan siempre con la suya al llegar a la adolescencia. Y no sirve de nada esconder la cabeza pensando que el problema afecta sólo a los hijos de los demás. Tampoco cabe esperar que las autoridades nos solucionen el problema; son las familias las que han de evitarlo, preocupándose más del *bien ser* de los hijos que de su bienestar.

**José Pauner Sala
Antella (Valencia)**



únicos capaces de cambiar el panorama televisivo con el mando a distancia y con la unión en campañas conjuntas. Luego, es la audiencia quien debería reclamar sus derechos a las cadenas porque, sin audiencia, no hay paraíso.

Ana Carmen Trujillano
Málaga

Deshumanización

En España, hace 40 años, era impensable hablar de la eutanasia, y mucho menos que se hiciera una ley para regular ese asesinato. Por si no tuvieran suficiente hoy día los ancianos con tener que ir a una residencia –muchos en contra de su voluntad–, la sociedad actual les impone una preocupación más. La cultura de la muerte y de la degradación se ha colado en nuestras vidas como algo normal; a esta cultura la llaman *progresismo*... ¿Qué progreso hay en cargarse la vida? Mañana todos esos que hoy aplauden esta cultura y no ven las consecuencias de la deshumanización que encierra se verán, sin salida, en esa situación incomprendible. La base de la civilización está en el respeto al hombre. ¿Y qué respeto hay cuando, de forma muy sibilina, me matan para decir que me calman el dolor?

María Belén Illera Martínez
Burgos



Lo que la Iglesia ahorra



El arzobispo de Zaragoza, monseñor Ureña, ha calculado el gasto total ahorrado al Estado por la Iglesia en 36.060 millones de euros al año. El prestigioso economista José Barera lo ha precisado en 31.189 millones de euros. Nadie, o muy pocos, saben de este ahorro imprescindible para que la economía española vaya *bien*. Todo esto sin contar que casi la totalidad de personas que colaboran con organizaciones católicas son voluntarios. Estas cifras son impagables por un Estado que estaría encaminado a abandonar a su suerte a los más desfavorecidos. Aunque, si reduce las aportaciones a la Iglesia y sus ONG, los está abandonando en cierto modo, ¿no?

Íñigo de Alfonso Mustienes
Barcelona
Hemos recibido también cartas, en este sentido, de **Keka Lorenzo** (Astorga), **Carles Llovera Calama** (Lérida), **Juan Francisco Fernández Aguilar** (Málaga), **Jesús Ángel** y **Ana María Lara** (correo electrónico).



Oración contra el aborto

En 1998 fueron presentados al Congreso tres proyectos de Ley que hubiesen transformado el aborto de delito despenalizado en derecho de la mujer. Se realizó una campaña de oración en toda España y el día de la votación un grupo de jóvenes rezaba el Rosario a la puerta del Congreso. Estos proyectos de Ley fueron rechazados por un solo voto. Como solución, para «construir la cultura de la vida», el Papa Juan Pablo II nos ha dejado escrita la gran llamada: «Es urgente una gran oración por la vida que abarque el mundo entero. Que desde cada comunidad cristiana, y desde el corazón de cada creyente, con iniciativas extraordinarias y con la oración habitual, se eleve una súplica apasionada a Dios, Creador y amante de la vida».

Margarita Fraga Iribarne
Madrid

Hemos recibido en este sentido cartas de **Elena Baeza** (Málaga), **María Victoria Camino** (Valladolid), **Pilar Pérez Rodríguez** (Pamplona) y **Enrique Jaureguizar** (Madrid).



Mujer y televisión

La mayoría de los programas televisivos tienen siempre como modelo de conducta a mujeres que son utilizadas y humilladas por hombres atractivos y poderosos. El físico, el dinero y las relaciones sentimentales son elevadas a categorías impensables, para alcanzar una importancia desmesurada. Igualmente, la publicidad sigue presentando a la mujer como mero objeto de deseo y reclamo. Es un hecho evidente que las cadenas buscan audiencia aun a costa de herir los sentimientos del espectador. Los espectadores somos los

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.
Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido



No es país para SMS

La mañana del debate, se lamentaba **Antonio García Barbeito** en *Onda Cero* de la posibilidad de que, al final, todo quedase reducido a una *pasa-rela cibeles* de la política, por tantas condiciones y ángulos de cámara como habían pactado los dos candidatos. Al día siguiente, *La Gaceta* decía en su editorial que, «en política, las cosas no son como son, sino como parece que son. De ahí que, en realidad, estemos ante un debate sobre el debate. Es como un estreno teatral. La pregunta que se hace todo el mundo, después de la tensa confrontación de hora y media sobre una serie de cuestiones previamente acordadas, gira en torno al ganador del debate. Es como si deliberadamente todos hubiésemos asumido esa obsesión por la síntesis, que sólo es receptiva a los mensajes cortos, desprovistos de matices». Y **Nacho Gay** escribe en *elconfidencial.com*: «Una cosa está clara a estas alturas del partido: ninguno de los dos adversarios va a ganar por lo que dice, pues la mayor parte de su discurso le es ajeno a los espectadores. Todo suena a *déjà vu*. A partido ya visto. A tarde sin goles. La clave está en los mensajes cortos y rotundos. Si son negativos, mejor que mejor. Ambos candidatos lo saben y buscan zambombazos que vayan directos a la escuadra. Sobre esta convicción, se establece un diálogo de besugos. Uno quiere hablar del 11-M y el otro de las negociaciones con ETA. El juego de Rajoy parece más vistoso. Pero de partido o debate, nada. Si acaso, monólogos paralelos». Si todo sigue así, las próximas campañas se decidirán por SMS.

El fondo del debate

La clave está en decidirse por el fondo o subyugarse ante las formas. En *Telémadrid*, minutos antes del debate, varios expertos en comunicación no verbal analizaban a los candidatos. Uno de ellos destacaba cómo la manera de expresarse de **Zapatero** abundaba en gestos contundentes y aspavientos con las manos, recalando frases y mensajes que a menudo resultan vacíos de contenido. Otro afirmaba que, en realidad, a **Rajoy** no le gustan los asesores de imagen, porque prefería centrarse en el contenido del mensaje, y eso se le nota. Por eso no está de más releer lo que escribe **Antón Sarasaqueta**, también en *La Gaceta*: «En todo debate entre candidatos electorales, lo que se dirime, esencialmente, es la credibilidad. Eso es lo que había en juego en el debate entre el candidato Rajoy y el Presidente Zapatero. La credibilidad es un valor de orden, justicia y moralidad. Es un valor superior de la civilización, y desde luego de Gobierno democrático. Las naciones gobernadas por el cinismo tienen un mal destino. Ése es el fondo del debate».

Credibilidad es precisamente lo que se valora en el trabajo de los actores que reciben el Oscar. El último que nos ha tocado de cerca es el de **Javier Bardem**, por su papel en *No es país para viejos*. Escribe **Ignacio Camacho**, en *ABC*, que «lo que hay que pedirle a este indiscutible actorazo tras la palmaria bendición de Hollywood es que no limite la admiración de la que es acreedor entre sus conciudadanos despreciando o insultando a quienes no piensan como él. A Javier Bardem le ha dado por impostar un rol de agitador demagógico que lastima su admiración social y alimenta dudas sobre su verdadera inteligencia. Tampoco pasa nada: un buen actor, un eximio actor, no tiene por qué destacar como ejemplar ciudadano». Son muchos los que han denunciado que la izquierda se ha apropiado del Oscar a Bardem para su propia campaña. En la cultura de la imagen y los mensajes cortos, cualquier ayuda siempre es bienvenida. Pero España se merece bastante más: menos tensión y más propuestas, menos marketing y más futuro. Sería muy triste que, al final, éste fuera un país para SMS.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
juanluisvazquez@planalfa.es



Selçuk, en *Le Nouvel Observateur*

Contrapunto

Reo de homofobia

El juez Fernando Ferrín Calamito se ha buscado un buen lío por frenar la adopción de un niño por parte de la novia de su madre. El diario *El País* lo llama «el juez de las descalificaciones homófobas y las resoluciones contra el colectivo homosexual», mientras el Tribunal Superior de Murcia ha iniciado un expediente disciplinario para lograr su incapacidad por una posible enajenación mental. En un auto, tras un proceso de divorcio, el juez se atrevió a decir que «es el ambiente homosexual el que perjudica a los menores y aumenta sensiblemente el riesgo de que éstos también lo sean».

Ferrín ha denunciado una campaña de «acoso y derribo» en su contra, pero nadie se ha molestado en hablar con él. Su pecado es demasiado grande. Por menos de esto, en otros países europeos se han dictado penas de cárcel contra personas acusadas de vulnerar leyes contra la intolerancia, instrumento de represión original y eficaz donde los haya. En España, al parecer, a lo que uno se expone es a que lo ingresen en un Psiquiátrico.

Al juez no le ampara la libertad de expresión en el ejercicio de sus funciones. El problema es que tampoco le ampara el sentido común, que nos diría que hay personas homosexuales maravillosas y otras que no lo son tanto, pero que, como norma general, de lo que se trata, simplemente, sin ánimo de ofender, es de que a un niño le conviene criarse con un padre y una madre. ¿De qué hablamos, entonces? De que al poder no se le discute. Si los señores dicen: ¡*Salta!*, uno salta... Detrás de la promoción de algunos de los supuestos nuevos derechos de los homosexuales, se esconde la creación de un nuevo Leviatán. No sólo hay que obedecerle. También demanda fe, una fe que me exige olvidar la lógica y el sentido común.

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

El Secretario de Estado del Papa, cardenal Tarcisio Bertone, en Cuba

«La Iglesia no dejará de ofrecer su ayuda»

En el año 1998, Juan Pablo II visitó Cuba, como *Mensajero de la esperanza*.

En unos momentos políticamente claves para la isla, el *número dos* del Vaticano, cardenal Tarcisio Bertone, ha recorrido el país, recordando el itinerario hace diez años del hoy Siervo de Dios



En la noche del pasado día 20 de febrero, el Secretario de Estado del Papa, cardenal Tarcisio Bertone, aterrizaba en Cuba, con el objetivo de recorrer la isla, en un viaje-conmemoración de aquel que hiciera el Papa Juan Pablo II en 1998.

La Habana, la diócesis de Santa Clara, Santiago de Cuba o Guantánamo han sido algunos de los destinos recorridos por el cardenal Bertone; en todos ellos ha tenido

El Secretario de Estado del Papa, con un niño de la diócesis de Santa Clara.

Arriba: Eucaristía presidida por el cardenal Bertone, el viernes 22, en la catedral de La Habana

oportunidad de hablar con obispos, religiosos, seminaristas, jóvenes y familias, a los que ha dirigido un mensaje rebosante de esperanza, ilusión y confianza en el futuro, con el recuerdo constante de las palabras que pronunció Juan Pablo II en aquellos gloriosos días en que Cuba vivió, temporalmente, un torrente de libertad.

El Secretario de Estado vaticano aterrizó en la isla con amplias expectativas. El mismo día de su llegada, manifestó su deseo de que su estancia en Cuba sirviera para mejorar las relaciones entre el Estado y la Iglesia católica, así como el anhelo de poder ampliar el radio de acción a otros ámbitos, como la enseñanza o los medios de comunicación. Y quiso la *casualidad* (pues la fecha del viaje estaba fijada desde hacía tiempo) que, justo un día antes de su llegada, se hiciera pública la renuncia de Fidel Castro como Presidente del Consejo de Estado y como Comandante en Jefe, y justo en medio del viaje, su hermano, Raúl Castro, fuera elegido por el Parlamento cubano como su sucesor.

Los discursos pronunciados por el cardenal Bertone a lo largo de este viaje han dejado ver claramente cuáles son las preocupaciones fundamentales de la Iglesia en Cuba. El paso, pacífico y dialogante, hacia un sistema diferente que respete los derechos humanos de todos los ciudadanos, las

vocaciones religiosas, los jóvenes y la situación de la familia han sido los temas repetidos en casi todas las ocasiones en que el cardenal ha hablado en público.

Uno de los momentos cumbre tuvo lugar el sábado, en la diócesis de Santa Clara, donde se inauguró un monumento a Juan Pablo II. Con este gesto, según el Secretario de Estado del Papa, «se quiere hacer visible y duradera la singular y emocionante experiencia vivida por la Iglesia y por el pueblo cubano con la visita a esta bendita isla del Siervo de Dios el Papa Juan Pablo II hace diez años. Ya el lugar mismo es particularmente significativo, pues en Santa Clara celebró su primera misa en estas tierras, dejando aquí la primera huella de su intenso camino como *mensajero de la esperanza*, por otros lugares del país». Y dijo también el cardenal: «Desde ahora, este espacio monumental recordará, a los cristianos que por aquí transiten, un acontecimiento que marcó un hito en la historia de la Iglesia y de Cuba, indicándoles al mismo tiempo el compromiso de ser testigos de la verdad del Evangelio, y de transmitirla a las nuevas generaciones. Es de esperar que este monumento no se reduzca a un objeto de contemplación o admiración, sino que sea un motivo de reflexión y de inspiración para proseguir por el camino de la fe y de la construcción de un mundo mejor y más fraternal, que es la razón por la cual ha sido erigido».

El Secretario de Estado vaticano transmitió, para terminar su intervención, un mensaje de Benedicto XVI: «Haz presente a la Iglesia y al pueblo de Cuba la paternal cercanía del Papa, y la certeza de mi oración constante por los hijos de esa querida nación. Ellos recibieron con afecto a mi querido predecesor, y él los invitó a colaborar para conseguir un mundo mejor. Todo un mensaje de esperanza que no ha perdido su actualidad».

De una forma especial, el cardenal Bertone recordó, en la Eucaristía del domingo en Guantánamo, la dura situación por la que pasa la familia en Cuba, y manifestó la necesidad de cuidar mejor la preparación de los jóvenes al matrimonio. También invitó a los padres a «no escatimar sacrificios para mantener la familia unida». Y de nuevo, citando a Benedicto XVI, mencionó el deseo del Papa de que sea éste «un período en el que el pueblo cubano crezca unido y solidario gracias al diálogo paciente y perseverante, gracias a gestos de reconciliación y de pacificación que abarquen a todos los sectores de la sociedad. Sólo por el camino de la concordia y la comprensión se curan los corazones, y se sanan definitivamente las heridas provocadas por las tensiones del pasado. La Iglesia no dejará de ofrecer su propia ayuda para esta acción pacificadora».



haciéndose cada vez más la casa común de todos, especialmente de los pobres, de los enfermos, de los necesitados.

La multitudinaria acogida del cardenal Secretario de Estado del Papa en la isla, y el mensaje de esperanza y reconciliación que Benedicto XVI ha querido transmitir a los cubanos, deja la incógnita de una posible visita

del Santo Padre a Cuba, quizá el año que viene. La invitación la formuló, al principio del viaje, públicamente, el cardenal Ortega, arzobispo de La Habana. No parece que haya sido mal acogida. Ahora, la pelota está sobre la cúpula de San Pedro.

A. Llamas Palacios

El monumento erigido en Santa Clara, en recuerdo de la visita de Juan Pablo II, hace diez años

Carlos Payá, miembro del MCL, y hermano de su Presidente, Oswaldo Payá:
«El Gobierno socialista ha usado una vara distinta de medir con Cuba que con otras dictaduras»

«**N**o tenemos ninguna esperanza en que el nuevo Gobierno de Cuba vaya a dar ningún paso– afirma Carlos Payá-. Pero eso no quita que no lo vayamos a pedir». Carlos es hermano del activista cubano Oswaldo Payá, fundador del Movimiento Cristiano de Liberación (MCL). Afincado en España con su familia, actualiza y documenta la página web www.oswaldopaya.org –un portal de Internet clave para entender las propuestas de este movimiento pacífico, aconfesional y disidente con el régimen comunista– y es un luchador, en resumen, de la misma causa que su hermano. Para Carlos, «es probable que se produzcan algunos cambios cosméticos, sobre todo algunas mejoras económicas, pero serán siempre parches. El aparato represivo y la falta de libertades son inherentes al sistema, y eso no lo quieren cambiar».

En relación a los cuatro presos políticos excarcelados recientemente y acogidos en España, Carlos no deja de expresar su agradecimiento y alegría por el hecho de que estos compañeros (uno de ellos pertenecía al Movimiento Cristiano de Liberación) puedan disfrutar ya de libertad, pero advierte que la política que ha seguido el Gobierno español en Cuba durante esta legislatura «no favorece una transición pacífica en la isla». Y explica: «No porque no creamos que no sean demócratas, ni creamos que no apoyan la democracia, faltaría más, sino que muestran una complacencia y un diálogo con el Gobierno cubano que no han mostrado con otras dictaduras. ¿Por qué a Pinochet no se le trató nunca así?» Carlos recuerda las palabras de su hermano cuando, en Estrasburgo, recogió el Premio Andrei Sajarov a los Derechos Humanos, otorgado por el Parlamento europeo, en el año 2002. Allí afirmó: «Las dictaduras, en esencia, no son ni de izquierdas ni de derechas. Son dictaduras. Por esto creemos que el Gobierno socialista ha usado una vara de medir distinta con Cuba y no ha favorecido a los proyectos de transición».

A pesar de agradecer muy especialmente a los funcionarios que llevaron a cabo las negociaciones para la liberación de estos presos, Carlos Payá y el Movimiento Cristiano de Liberación mantienen una actitud escéptica con estas maniobras diplomáticas. «Siempre he pensado –dice Carlos– que uno no debe de hacer intercambio de cromos con el dueño de la imprenta que tiene los cromos, pues éste siempre tiene otros de recambio. Y es que estas celdas, desgraciadamente, van a ser ocupadas muy pronto por otros presos. Aunque también es cierto que cada vez habrá más contestaciones a estas oleadas de represión».

Desde su labor en España a favor de una transición pacífica en Cuba, Carlos Payá ha podido tener relación con los diferentes grupos políticos de nuestro país. Por eso recuerda que, así como el Partido Popular y Convergencia i Unió han presentado varias iniciativas de petición de excarcelación de todos los presos políticos en Cuba, «éstas han sido sistemáticamente rechazadas por el Partido Socialista y, por supuesto, por Izquierda Unida y por Esquerra Republicana».

A. LI.P.

Sin cambios

El mundo entero parece estar todavía asimilando un hecho que, aunque impuesto por las leyes de la naturaleza, parecía que no ocurriría nunca: una Cuba sin la presidencia de Fidel Castro. Su decisión, determinada por su precario estado de salud, puede calificarse como histórica. El dictador cubano ha tenido un papel relevante en la escena internacional desde 1959. La noticia ha generado múltiples reacciones, opiniones y expectativas a lo largo y ancho del planeta, pero Cuba permanece en silencio. Los cubanos conocen la naturaleza del régimen comunista y permanecen expectantes, conscientes de que el anuncio del Comandante no significa nada. Menos aún sabiendo que su sucesor es su hermano, Raúl. La población, impregnada desde hace décadas de la cultura del miedo, prefiere comentar el béisbol del día anterior que correr el riesgo de ser calificados como *poco fiables* por los Comités de Defensa de la Revolución, y con ello perder su trabajo, o ser acusados por la Seguridad del Estado de llevar a cabo *actividades subversivas*. Nada ha cambiado. Y es que el problema de Cuba no es Fidel Castro, sino su obra: un sistema que, mimetizando las estructuras soviéticas, ha tratado de robar la libertad a las personas en nombre de un paraíso llamado *Revolución*, que ha fracasado. Tal vez la única institución en la isla que haya logrado continuar al margen del régimen haya sido la Iglesia católica.

La visita del Secretario de Estado del Papa a Cuba, la semana pasada, puede dar luz a unos dirigentes desmoralizados por el fracaso del comunismo y llenar de esperanza a tantos católicos cubanos que han tenido que vivir su fe bajo el yugo del comunismo. Diez años después de la histórica visita de Juan Pablo II a la isla, Tarcisio Bertone se encuentra a una Iglesia heroica que se ha convertido en uno de los pocos espacios de libertad que quedan en la isla. Con una labor discreta y valiente, la Iglesia cubana ha sabido jugar un papel de malabarista para continuar ejerciendo su labor pastoral y, a la vez, ser fiel al mensaje de Jesucristo. Su presencia ha sido vital para que miles de cubanos nacidos después de la Revolución hayan podido encontrar un referente distinto al *hombre nuevo* impulsado por la Revolución y su papel, como mediador en la inminente reconciliación nacional, puede ser determinante para el futuro de la isla.

Matías Jove
Director de la Asociación española Cuba en Transición

Encuentro anual de Universitarios Católicos en Ávila

La religión verdadera

Más de 130 personas, entre estudiantes y profesores, acudieron al Encuentro número 51 de Universitarios Católicos (EUC), que anualmente se celebra en Ávila. En esta ocasión, el tema elegido fue *El cristianismo: ¿la religión verdadera?*, y que, entre otras cosas, culminó con la firma de un manifiesto remitido a Benedicto XVI en el que se expresa el rechazo a los actos sucedidos en la universidad romana *La Sapienza*, por los que el Papa tuvo que cancelar su visita programada



Ya han sobrepasado el medio centenar de convocatorias, a lo largo de más de 30 años, con el espíritu de búsqueda intelectual de la Verdad y de compartir, en el ambiente de convivencia, la misma fe. El pasado fin de semana, se reunieron más de 130 personas en Ávila –universitarios y profesores en su mayoría– a la llamada del 51º Encuentro de Universitarios Católicos, organizado por la Universidad Católica de Ávila (UCAV) y la asociación de Encuentros Universitarios Católicos (EUC).

En este caso, se eligió como lema *El Cristianismo: ¿la religión verdadera?*, como la mejor excusa para reunir a expertos que faciliten el intercambio de experiencias espirituales y, al mismo tiempo, ayuden a la reflexión sobre la fe y el cristianismo. Un tema considerado interesante, y «más en un tiempo, como decía el Papa Benedicto XVI, bajo una nueva herejía, la del relativismo, en la que nada parece que sea verdad», en palabras de la Rectora de la UCAV, doña María Rosario Sáez Yuguero. En la inauguración del Encuentro, la Rectora incidió en la necesidad de organizar este tipo de encuentros –que surgieron en Javier (Navarra)– ante la «oleada antirreligiosa» que protagonizan grupos «reducidos» de universitarios, y puso el ejemplo de lo ocurrido en la universidad italiana de *La Sapienza*, el pasado mes de enero, cuando el Papa Benedicto XVI tuvo

que cancelar su visita ante la oposición de un «reducido número» de universitarios.

Las Jornadas abulenses comenzaron recordando el incidente de los 67 de la Universidad romana *La Sapienza*, y concluyó con la firma y lectura de un manifiesto, respaldado por 150 profesores y universitarios, basado en el «deseo espontáneo de manifestar nuestra decepción y tristeza por los profesores de Roma que han aprovechado la oportunidad y el privilegio de recibir a un colega tan insigne, porque Joseph Ratzinger, además de Papa, es un universitario, un estudioso de primera categoría».

Un momento de la inauguración del EUC. De izquierda a derecha: doña Concha Albarrán, doña Lydia Jiménez, don Jorge Juan Fernández, doña Rosario Sáez y don Francisco Trullén

«Hemos querido sumarnos a las muchas adhesiones que ya ha recibido con motivo de no haber podido pronunciar el discurso que había preparado para la comunidad universitaria de *La Sapienza*», reza la carta, remitida directamente a Benedicto XVI, el pasado lunes. El obispo de Ávila, monseñor Jesús García Burillo, la Rectora de la UCAV y la Presidenta de Tellamar y de la Asociación EUC, doña Lydia Jiménez, fueron algunos de los firmantes, junto al resto de los asistentes, procedentes de una decena de universidades católicas.

La ronda de ponencias comenzó con el tema propuesto por el profesor de Patrología de la Universidad Pontificia de Salamanca y director de la BAC (Biblioteca de Autores Cristianos), don Jorge Juan Fernández Sangrador, sobre *El acceso a Jesú: la cuestión de las fuentes*. En ella se refirió a textos y audiovisuales surgidos en los últimos años, donde se justifican argumentos sobre la vida de Jesucristo basados en la arqueología, cuando «nadie puede alegar la fiabilidad» de sus hallazgos.

En la tarde del sábado se debatió sobre las tres grandes religiones (cristianismo, judaísmo e islamismo), con la participación de doña Martina Granizo, miembro del Centro de Estudios Judeocristianos de Madrid, el profesor doctor Pablo Domínguez, Decano de la Facultad de Teología *San Dámaso*, de Madrid, y don Ramón Armengod, embajador de España. *Dar respuesta* a lo que está sin explicar fue una de las conclusiones, además de la idea de Dios como algo que une a las distintas religiones.

El catedrático de Dogmática de la Universidad de Bonn, Michael Schulz, presentó, el domingo, su ponencia sobre *Cristianismo y verdad*. Aseguró que «la verdad debe ser personal» y, sólo de esta visión, «será cierto que no hay determinismo». El sucesor de Ratzinger en la cátedra de Dogmática de la Universidad de Bonn también destacó que la Iglesia no rechaza «lo que en otras religiones hay de santo y de verdadero», y que, al contrario, esto supone un «reflejo de la Verdad que es Cristo».

Isabel Martín

La participación de los estudiantes

En este ambiente, también los universitarios tuvieron la posibilidad de participar, durante todo el Encuentro, y de forma especial en las dos asambleas, en experiencias y proyectos apostólicos, respectivamente. Es en ellas donde contaron su testimonio de fe en la universidad, las actividades realizadas y las que se proyectan hasta final de curso.

La necesidad de manifestar la condición cristiana en el ámbito universitario, el compromiso con la fe y la vivencia según los principios cristianos fueron los retos propuestos, al concluir estas jornadas. Asimismo, y según explicó la directora del Servicio de Pastoral Universitaria de la Universidad Católica de Ávila, doña Sara Gallardo, se abogó por la importancia de «hacerse más presentes en la vida cultural», de forma que «se puedan oír todas las voces» y, desde la cristiana, hacer «más humana» la universidad.

I. M.

Cardenal Cañizares, Primado de España:

El cristianismo ha construido España

El cardenal arzobispo de Toledo, don Antonio Cañizares, calificó su reciente ingreso en la Real Academia de la Historia como un don. En su discurso, *El esplendor visigótico, momento clave en la edificación de España y para su futuro*, que fue contestado, de parte de la Academia, por don Luis Suárez, el cardenal Cañizares habló sobre la necesidad de no olvidar las propias raíces cristianas para construir un futuro sólido en España y en Europa. Ofrecemos un extracto de sus palabras:



Era un 8 de mayo, en 589, en la ciudad de Toledo. La iglesia de Santa María abría sus puertas para iniciar la celebración del Tercer Concilio Toledano, convocado y presidido por san Leandro de Sevilla, acompañado por el obispo de Mérida, Massona, así como por el rey Recaredo. Con él comenzaba una trayectoria histórica de unidad que, aun con sus dificultades y momentos críticos en el tiempo, no ha visto interrumpida España hasta nuestros días.

Aquel Concilio de Toledo ha constituido España; más aún, «ha constituido Europa, produciendo unidad a partir de la fuerza del espíritu» (J. Ratzinger). No puedo ocultar que la lectura que ofrezco en esta reflexión la hago en el momento presente, situado en el aquí y en el ahora de donde vivimos y somos, buscando luz y respuestas a los retos y encrucijada en que nos encontramos, España y la Iglesia, la Iglesia en España. Conciliando fe y razón, trato de encontrar respuestas a los problemas que mis contemporáneos y compañeros de camino en España tenemos; busco claves para edificar sólidamente nuestra historia hoy y

avanzar hacia el futuro en paz, en verdadera convivencia, en libertad y con esperanza. Busco un espacio común para todos, donde sea posible la armonía de la sociedad, que no sea puro voluntarismo o subjetividad, ni imposición de unos sobre otros; busco una verdadera convivencia entre nosotros.

Sabemos con honestidad intelectual que esto no se alcanzará con la pérdida, ocultamiento o negación de la memoria histórica, de la verdad de esta memoria que no es de ayer, sino multisecular, y que nos ha marcado en nuestra identidad; sabemos, asimismo, que tampoco será posible con el juicio negativo sobre el legado adquirido, especialmente el proveniente de la tradición cristiana, que nos constituye como personas y como pueblo. Prescindir de este legado en el que está entrañada la gran tradición cristiana, perder esta memoria histórica en su conjunto y negar en absoluto la dimensión trascendente de esta historia, es exponernos a hacer una historia contra nosotros –contra el hombre mismo–, o a que nos la hagan otros, o a que nos la impongan, en la ejecución de su proyecto, quie-

Un momento del discurso del cardenal Cañizares

nes detenten el poder o estén cercanos a él, con las consecuencias negativas y de destrucción para nuestra libertad, nuestra realización más propia y para nuestro futuro común y de cada uno.

Una sociedad muda

El intento de disolver la historia de Europa, de mirar hacia adelante considerando el pasado como paréntesis, o mera etapa de crecimiento incluso, pero con grandes vacíos y en todo caso ya superada, e incluyendo el cristianismo, el catolicismo, la Iglesia, como un momento a superar, definen con claridad, en el pensamiento de J. Ratzinger-Benedicto XVI, lo que no es Europa, ni tiene futuro para ella.

Europa, en un momento dado de su historia marcado por la ruptura incipiente de fe y razón y la introducción y mantenimiento de la duda, como base del progreso, empezó a dudar de sí misma y relegó sus raíces, lo moral y lo religioso, a la privacidad frente a una consideración de la vida pública en la que resulta válido únicamente el agnosticismo moral y religioso. Relegar a Dios al ámbito de lo privado pone en peligro la supervivencia de Europa, de una sociedad democrática, de un Estado de Derecho; el Estado de Derecho se mantendrá en pie si deja espacio a la conciencia, y ésta quedaría muda si no se orienta sobre unos valores éticos fundamentales del cristianismo.

¿Será cristiana España?

No se puede dudar de que la fe cristiana es parte, de manera radical y determinante, de los fundamentos de lo que somos, de lo que es nuestra identidad, de lo que es España como unidad y proyecto común de vida. El cristianismo nos ha dado forma a lo largo de siglos, hasta hoy. Desde esta mirada surge espontánea la pregunta: ¿será cristiana la España del mañana? Lo será en cuanto se mantenga en sus raíces, en cuanto mantenga viva su memoria y su identidad. Pero aún podríamos preguntarnos con mayor radicalidad: ¿será España si deja de ser cristiana, si renuncia a la memoria de los orígenes que le dieron lugar y existencia, esto es, si renuncia a sus raíces y fundamentos cristianos? Si deja de ser cristiana, si sucumbe a fuerzas disgregadoras, y olvida o, peor, suprime las raíces cristianas que le dan unidad e identidad –cosa posible como en otros lugares sucedió–, España dejará de ser España, dejará sencillamente de ser; será otra cosa. Nuestra historia es *nuestra* historia, y nuestras raíces somos nosotros; olvidar esta historia o desfigurarla, erradicar o dejar morir nuestras raíces, sería dejar de ser lo que somos, sería desaparecer, y carecer, por tanto, de futuro.

1 de marzo: VII Jornada de Apostolado Seglar *Testigos de Cristo, esperanza para el mundo*

Seglares, ante nuevos retos

Testigos de Cristo, esperanza para el Evangelio es el lema de la nueva cita anual de la Jornada de Apostolado Seglar, que quiere significar una mirada positiva sobre el papel de los católicos en la sociedad. Se desarrollará el sábado 1 de marzo en el colegio Cardenal Spínola



La Jornada de Apostolado Seglar, que celebraremos el próximo día 1 de marzo, en el colegio Cardenal Spínola (calle Cardenal Spínola, 34), es un lugar de encuentro, de diálogo y de reflexión, sobre las necesidades y los retos que la sociedad actual plantea a la Iglesia; es también un ámbito para potenciar el apostolado seglar asociado y para compartir experiencias de evangelización a través de testimonios, ponencias y trabajos en grupos.

En esta Jornada intentaremos descubrir que no estamos solos en la tarea evangelizadora, sino que son muchos los seglares, los movimientos y las asociaciones que se preocupan por hacer presente cada día en la sociedad el mensaje liberador de Jesucristo. Compartiremos estas experiencias con nuestros obispos, como signo de corresponsabilidad, de diocesaneidad y de comunión.

Jóvenes españoles en oración, durante la Jornada Mundial de la Juventud de Colonia (Alemania)

Horario del Encuentro

09:15 h. Acogida y entrega de documentación	13:00 h. Eucaristía presidida por el arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco
10:00 h. Oración inicial	14:00 h. Comida
10:15 h. Saludo y presentación de la Jornada	16:00 h. Testimonios
10:30 h. Ponencia, a cargo de don Rafael Serrano, Secretario General de la Delegación de Apostolado Seglar	16:45 h. Audiovisual
11:30 h. Reunión de grupos	17:30 h. Descanso
12:30 h. Descanso	18:00 h. Debate y conclusiones
	19:00 h. Clausura de la Jornada

Los asistentes podremos compartir con otros nuestras comunes inquietudes sociales y religiosas, escucharemos y trataremos temas que difícilmente se abordarán en otros lugares, temas que tienen que ver con nuestra vida; quienes asistan saben que pueden aportar su opinión y compartir con otros su visión de las cosas, su experiencia e inquietudes..., y todo ello presidido por nuestro pastor diocesano, el cardenal Antonio María Rouco Varela, que nos acompañará ese día en un clima de fraternidad, de oración y de celebración. Éstas son las líneas básicas que caracterizarán nuestro encuentro, que este año reviste un significado especial debido al momento social de desafección y de contestación por el que pasan la Iglesia y su jerarquía, que está produciendo desorientación y pesadumbre en muchos católicos. Por eso hemos elegido para la Jornada el tema: *Testigos de Cristo, esperanza para el mundo*.

Nuestra esperanza tiene como punto de partida el triunfo de la vida sobre la muerte, la resurrección de Jesucristo, en la que todos somos salvados, liberados, transformados en hombres nuevos y en personas convertidas, convencidas, que dan razón de su fe y de su esperanza a través del testimonio desinteresado, orientado especialmente hacia los más pobres y necesitados.

Son muchos los retos que una sociedad impregnada de laicismo, como la nuestra, plantea hoy a los seglares y a la Iglesia. Entre ellos se encuentra la toma de conciencia de que la fe no es asunto privado, sino que los católicos, «como ciudadanos, miembros de la sociedad civil, tenemos el derecho, el deber y la obligación de participar en la vida pública y de promover una política que esté de acuerdo con nuestras convicciones, siempre por métodos democráticos y de acuerdo con las exigencias del bien común». Debemos también tomar conciencia de que la participación en la vida pública no puede reducirse a depositar el voto en unas elecciones (cosa necesaria, pero no suficiente), sino que tenemos que potenciar todo tipo de asociaciones intermedias de participación ciudadana, que hagan posible una sociedad equilibrada, no sometida a los intereses de los poderosos y del poder institucional.

Rafael Serrano Castro
Secretario General de la Delegación de Apostolado Seglar

Arranca la Misión Joven Universitaria

El próximo lunes, 3 de marzo, comienza en todas las universidades madrileñas la *Misión Joven Universitaria*, que se desarrollará hasta el 29 de mayo, fecha en que será clausurada por el arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco. Los universitarios misioneros tendrán este lu-

nés, a las 8 de la mañana, en la Facultad de Derecho de la Complutense, la Misa, y después recorrerán las Facultades de las distintas Universidades pegando carteles y repartiendo a sus compañeros un programa de la Misión, aprovechando para entrar en contacto con ellos. Entre las

actividades planeadas se encuentran seminarios, conferencias, conciertos, festivales, talleres de oración, peregrinaciones, Noche Joven, Rosarios de la Aurora..., unidos bajo los lemas *Dios, ¿estás ahí? y ¿Universidad para buscar la verdad?* Más información: www.dpumadrid.es

La voz del cardenal arzobispo

El bien no es una utopía inalcanzable

La nueva vida. Una llamada a la santidad en la Cuaresma de 2008: éste es el título de la Exhortación que esta semana escribe nuestro cardenal arzobispo. Dice en ella:

En la contemplación del misterio de Cristo, crucificado y resucitado por nuestra salvación, que ha de ir madurando en nuestra vida a lo largo de toda la Cuaresma, se nos abre ciertamente la comprensión espiritual para lo que significa el pecado –el mal de los males!– en la historia de cada hombre y en la del conjunto de la Humanidad, pero se nos revela con mayor luminosidad aún el origen y manantial inagotable donde el hombre puede encontrar el agua limpia y eterna de la nueva vida. Precisamente en la invitación de la Iglesia, reiterada en cada ejercicio cuaresmal, de retornar con el corazón abierto por la oración y el sacramento de la Penitencia al momento inicial de nuestro ser cristiano, nuestro Bautismo, se pone de manifiesto y se actualiza eclesialmente la hora de nuestra victoria decisiva sobre la muerte, muriendo con Cristo, por haber recibido el don de su amor misericordioso, y resucitando en Él a la verdadera vida: eterna, gloriosa, feliz. Esa *muerte de la muerte* –valga la paradójica expresión–, por la infusión del don de la vida nueva por el Espíritu Santo, la hemos conseguido sólo en primicias, como una semilla divina y/o un tesoro precioso que ha de fructificar en la existencia diaria de cada cristiano, eligiendo como el camino de la vida el de la santidad.

¡Qué difícil le ha resultado siempre al hombre de todos los tiempos, incluso a los hijos del pueblo elegido de Israel, aceptar la verdad de que no hay otra vía de conducta y de vivencia personal y comunitaria para alcanzar el don de la Vida, plena y feliz, que el de la santidad! Y ¡con cuántas dificultades de humilde aceptación doctrinal, de superación de nuestras pasiones y debilidades, de cerrazón del corazón y de pusilanimidad de ánimo nos encontramos los hijos de la Iglesia, fascinados y tentados también por las glorias y placeres efímeros del mundo, para reconocer, al menos en la práctica, la primacía del ideal y de la aspiración a la santidad en la realización de la vida cristiana...!

¡Toda una paradoja histórica en el momento actual de nuestras sociedades en España y en Europa! Crece el miedo a la muerte y nos agarramos a seguridades humanas, al final siempre impotentes, para prolongar físicamente unas vidas que van deteriorándose y extinguiéndose irremisiblemente. ¿No hay más vida que ésa? ¿Otra, radicalmente distinta?, ¿que no muere? Y, simultáneamente, crece la sensación de que no es posible ni conocer objetivamente ni obrar sin recortes el bien; de que es una pura e inalcanzable utopía formar la conciencia y seguirla de acuerdo con la ley de Dios, de que son imposibles la paz interior y exterior y la satisfacción espiritual en la vida ín-



tima de cada persona, de las familias y de la sociedad. La propuesta para Madrid de nuestro tercer Sínodo diocesano es inequívoca: «Avivar la conciencia de nuestro Bautismo y asumir personal y comunitariamente nuestra vocación y nuestra misión en el mundo como bautizados, salvados por Jesucristo y llamados a ser sus testigos», ayudando «a vivir y expresar el gozo del encuentro con la Persona de Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre y hombre perfecto, en cuyo seguimiento e incorporación crecemos en humanidad y santidad».

La única verdadera alternativa

No se puede separar el crecimiento en humanidad del progreso en la santidad. El hombre crece de verdad en vida auténtica, en bondad y en felicidad, cuando crece en santidad. La historia de los santos nos ofrece en la Iglesia, para sus hijos y para todos los hombres de buena voluntad, ejemplos de vidas plenas de riqueza interior y de irradiación de bondad y de bien para con todos, especialmente los más necesitados de amor cercano y misericordioso; modelos de vidas ardientes en la esperanza del gozo del encuentro definitivo y glorioso con Jesucristo resucitado. Santa Teresa de Jesús lo expresaba con inimitable belleza:

Vivo sin vivir en mí, y tan alta vida espero/ que muero porque no muero.

Las almas que se han alimentado fielmente del agua viva que brota del Corazón

de Cristo no han cesado de aspirar a morir por su amor para vivir eternamente con Él en la gloria de los santos junto a su Madre, la Reina del Cielo.

La *Misión Joven* no puede escoger mejor camino para llegar y tocar el corazón de los jóvenes madrileños que ofrecerles el ideal de la santidad como el verdadero y apasionante programa para una vida que se ponga la victoria sobre la muerte –del alma y del cuerpo– y el triunfo de la vida plena, vida de amor sin límites en el tiempo y en la eternidad: una vida ahora y siempre con Cristo jeliémos! Porque no hay otra alternativa ni para los jóvenes ni para la familia que no sea Él. Dejémosle acercarse a las puertas de nuestra alma, sobre todo a través de la oración personal, y que nos pregunte como a la samaritana del pozo de Jacob: *Dame de beber*; porque es así como podremos corresponderle por nuestra parte con el ruego: *Danos Tú de tu agua, el agua que salta hasta la vida eterna*.

«¡No tengáis miedo a ser santos!», exclamaba el Papa Juan Pablo II, en la homilía de la Misa del Monte del Gozo, dirigiéndose a la inmensa multitud de los jóvenes de la IV Jornada Mundial de la Juventud, de Santiago de Compostela. Con María, la Virgen Santísima, nuestra Señora de la Almudena, podremos superar victoriósamente todos los miedos que pudieran interponerse en el camino de nuestra vocación a la santidad.

+ Antonio M^a Rouco Varela

Palestina

TESTIMONIO

¿Dónde está la justicia?

Claudette Habesh era una niña cuando tuvo que dejar su casa en Jerusalén y viajar hacia el exilio. Hoy es la Directora de Cáritas Jerusalén, y una voz autorizada que denuncia la situación actual del pueblo palestino y reclama una solución urgente a tanta violencia. Éstas son sus palabras sobre su experiencia y sobre cómo está la situación allí, resumidas de una entrevista a *Alfa y Omega*



En 1948 vinimos de Jerusalén Oeste. Un día explotaron dos bombas al lado de mi casa, porque estaba cerca del Cuartel General del ejército británico. Las pusieron dos grupos judíos diferentes. Mis padres, por seguridad, nos llevaron a una casa que teníamos en Jericó, y nunca más pudimos volver. Hoy vivo en Jerusalén Este; puedo ver mi casa, puedo ver mis propiedades, pero no tengo derecho a ellas. Las ocuparon unas familias israelíes. En la esquina de mi casa había un pequeña casita que mi padre alquilaba a una familia judía, con una niña que era de mi edad, Ruth; ella vive en esa casa hoy, mientras que yo me quedé en la calle. ¿Por qué? Hoy seguimos teniendo los papeles que demuestran que esa casa nos pertenece oficialmente, pero no podemos vivir allí. Mi padre emigró a Jordania para buscar un trabajo, y toda mi familia sigue allí, excepto yo, que me casé y vivo en Jerusalén. Lo perdí todo de niña.

Perdí mi cama, mi casa, mis muñecas. En 1948, los palestinos nos convertimos en personas desposeídas, en refugiados por todo el mundo. Desde hace 60 años, no hemos visto una solución a la injusticia que se cometió con nosotros. La Resolución 194 de las Naciones Unidas me da el derecho para volver o para recibir una indemnización, pero los israelíes no quieren ni oír hablar de ello. Los judíos en todo el mundo piden la restitución de sus propiedades en Polonia, Alemania... Es su derecho; pero entonces, ¿por qué nosotros no podemos hacerlo? ¿Dónde está la comunidad internacional?

Belén

Belén se ha convertido en una prisión. Está totalmente cercada por el Muro. Un padre de familia manda a sus hijos a la escuela, que le cuesta pagar; y luego trata de encontrar trabajo en la misma Belén, porque

Gaza, 14 de enero de 2008. Debido al bloqueo, unos niños estudian bajo la luz de unas velas

no puede ir a trabajar a Jerusalén, porque no tiene permiso. La gran mayoría de la gente vive del turismo y de las peregrinaciones, pero aun así la ocupación de hoteles en la ciudad ha sido, en los últimos cinco años, inferior al 10 por ciento. Muchas veces, los turistas vienen con tanto miedo que llegan a la iglesia de la Natividad y en seguida vuelven al autobús y se van. Es una situación muy difícil económicamente. Por eso pedimos a los peregrinos que pasen al menos una noche en Belén.

Gaza

En Gaza vive un millón y medio de personas, el 70% vive con menos de un dólar al día. Después del bloqueo, apenas hay posibilidad de sobrevivir, porque no hay acceso a la electricidad, los niños tienen que estudiar con velas, tampoco hay comida básica. Al romperse la frontera entre Gaza y Egipto durante once días, se pudo comprar algo de comida. La atención médica también es muy escasa; muchos enfermos no pueden ser operados debido al bloqueo. Y cada día, hay ataques israelíes, que se llevan por delante gente inocente, niños que jugaban en la calle. Desde 2000 hasta 2008, los palestinos asesinados por las fuerzas de seguridad israelíes han sido 4.419; los israelíes fueron 66. No se trata de cifras, porque cada ser humano tiene valor por sí mismo, pero los números sirven para señalar que la situación es un desastre. Si la comunidad internacional no se para a ver qué está pasando en Gaza y trata de resolver el problema, luego será demasiado tarde.

Osher y Yacoub

Osher es un niño israelí, de seis años; vive seis kilómetros al norte de Gaza. Los palestinos lanzaron cohetes en respuesta a los asesinatos del ejército israelí en Gaza y a su bloqueo continuo. Es un acto de violencia, como también lo son los actos de Israel. Para mí, ambos actos son condenables. Osher estaba cruzando la calle con su hermano para comprar un regalo a su madre, y después del cohete, perdió una pierna; actualmente lucha por conservar la otra. En el otro lado, Yacoub, de nueve años, de Gaza, fue herido por una incursión del ejército israelí. Le llevaron al mismo hospital israelí y comparten habitación. Debemos sentarnos y pensar por qué está pasando esto. Para mí, el que tiene más responsabilidad es el más poderoso. Si no hubiera ocupación, ¿pasaría esto? Los palestinos hemos perdido la tierra natal. No vemos un solo signo concreto por parte de la comunidad internacional que nos haga justicia.

La aportación de los cristianos: el perdón

Los palestinos cristianos estamos en la misma situación que los palestinos musulmanes. La Iglesia tiene una voz que es respetada, da esperanza a la gente a través de sus servicios sociales, sus hospitales, sus escuelas..., y también por los actos ecuménicos de diálogo interreligioso entre cristianos, musulmanes y judíos. Debe haber justicia, pero hay un elemento indispensable, que es el perdón, y ésta es la misión de los cristianos. Yo tengo que perdonar por todos esos años en que he vivido como una refugiada, en los que he perdido todo... Espero una solución para todo esto, pero debe haber especialmente el perdón.

Cuarto Domingo de Cuaresma

«¡Señor, que vea!»



Milagro del ciego. El Greco. Galería de Pinturas de Dresde (Alemania)

El ciego de nacimiento no conocía los colores ni la luz. No había visto las flores ni el atardecer. Vivía su mundo, y le parecía que las cosas tenían que ser siempre así. No echaba de menos todo aquello que uno ve cuando tiene visión. Y Jesús entró en su vida de repente, y de repente se le abrieron los ojos, y comenzó a ver. «Yo sólo sé que antes no veía y ahora veo». El encuentro con Jesús fue una experiencia personal y un acontecimiento que le cambió totalmente la vida. Comenzó a ver, recibió una capacidad que antes no tenía, y creyó en Jesús como el Hijo de Dios.

Jesús se presenta como la luz del mundo. Él es resplandor de la gloria del Padre, Él es *Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero*. La luz de Cristo no tiene parangón con ninguna otra luz, de

las que los hombres han encendido en la historia de la Humanidad. La luz de Cristo es la luz de Dios, que no puede ser mirada de frente en el curso de nuestra vida terrena, pero cuyo resplandor ilumina todas las realidades humanas. El hombre percibe este resplandor de la luz de Dios por el don de la fe, y, cuando llegue al cielo, por la visión cara a cara del rostro de Dios, que le llenará de inmensa alegría.

El Bautismo nos da una capacidad nueva que antes no teníamos, nos hace capaces de ver las cosas con los ojos de Dios. El Bautismo nos infunde la virtud de la fe. En la preparación para la Pascua, en el camino de la Cuaresma, nos preparamos con todos los catecúmenos para el sacramento del Bautismo y para renovarlo en todos los bautizados. *El ciego fue, se lavó y volvió con vis-*

ta. El agua de aquella piscina, como el agua de la fuente bautismal, tiene la capacidad de conceder el don de la fe.

Agradecemos a Dios en este domingo el don de la fe, que Cristo nos dio en el Bautismo, gracias al cual vemos un horizonte inimaginable para la razón humana. Y pedimos que este don esté operativo y sea creciente en nosotros. Se puede vivir la vida como incrédulos, como invidentes, pensando que uno ya lo ve todo. Pero la belleza de la vida que aporta la fe no es comparable con ningún otro don, como no es comparable con nada la alegría indecible que el ciego de nacimiento experimentó cuando Jesús entró en su vida y le abrió los ojos.

+ Demetrio Fernández
obispo de Tarazona

Evangelio

En aquel tiempo, al pasar Jesús evio un ciego de nacimiento. Y sus discípulos le preguntaron: «Maestro, ¿quién pecó: éste o sus padres, para que naciera ciego?» Jesús le contestó: «Ni éste pecó ni sus padres, sino para que se manifiesten en él las obras de Dios... Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo». Dicho esto, escupió en tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé». Él fue, se lavó, y se volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna le preguntaban: «¿Y cómo se te han abierto los ojos?» Contestó: «Fue ese hombre que se llama Jesús». Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego (era sábado aquel día), y le dijeron: «Confíesalo ante Dios: nosotros sabemos que ese hombre es un pecador». Contestó él: «Si es un pecador, no lo sé; sólo sé que era ciego y ahora veo». Ellos lo llenaron de impropios. Y lo expulsaron.

Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?» Contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en Él?» Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es». Él dijo: «Creo, Señor». Y se postró ante Él. Dijo Jesús: «Para un juicio he venido yo a este mundo: para que los que no ven, vean, y los que ven, se queden ciegos». Los fariseos le preguntaron: «¿También nosotros estamos ciegos?» Jesús les contestó: «Si estuvierais ciegos, no tendríais pecado; pero como decís que veis, vuestro pecado persiste».

Juan 9, 1-41

Esto ha dicho el Concilio

El santo Sínodo ecuménico confirma y alaba la antigua disciplina de los sacramentos vigente en las Iglesias orientales, así como la práctica relativa a su celebración y administración, y desea que se restaure, si el caso lo requiere. La disciplina referente al ministro del santo Crisma, en vigor entre los orientales desde los tiempos más remotos, restáurese plenamente. Así pues, los presbíteros pueden conferir este Sacramento usando el crisma bendecido por el Patriarca o por un obispo. Todos los presbíteros orientales pueden conferir válidamente este Sacramento, junto con el Bautismo o separadamente, a todos los fieles de cualquier rito, sin excluir el latino. También los presbíteros de rito latino pueden administrarlo igualmente a los fieles de las Iglesias orientales. Los fieles están obligados a asistir a la divina liturgia los domingos y días de fiesta. Se recomienda encarecidamente a los fieles que en estos días, y aun con más frecuencia o incluso a diario, reciban la sagrada Eucaristía. Como conviven a diario fieles de diversas Iglesias particulares en una misma región o territorio oriental, la facultad para oír confesiones, legítimamente concedida a los presbíteros por sus propios jerarcas y sin restricción alguna, se extiende a todo el territorio de quien la concede y a los lugares y a los fieles de cualquier rito dentro de ese territorio. Para que la antigua disciplina del sacramento del Orden vuelva a estar vigente en las Iglesias orientales, este santo Sínodo desea que se restaure la institución del diaconado permanente donde haya caído en desuso. Para evitar matrimonios inválidos, cuando católicos orientales contraen matrimonio con bautizados orientales acatólicos, y para velar por la estabilidad y santidad del matrimonio y por la paz familiar, el santo Sínodo establece que la forma canónica en la celebración de estos matrimonios obligue sólo para la licitud; para la validez es suficiente la presencia de un ministro sagrado, con tal que se cumplan las demás normas requeridas por el Derecho.



Hallazgo de la imagen de Santa María de Guadalupe.
Fray Juan de Santa María (1587-1670)

Caminos a Guadalupe

Arte peregrino

Patrimonio Nacional acoge en Madrid la exposición, organizada por la Junta de Extremadura, *Caminos a Guadalupe. Guadalupe en Madrid*. Por primera vez, los tesoros del arte sacro del monasterio de Guadalupe, declarado patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, se exhiben fuera de su marco geográfico, en tres lugares emblemáticos de la capital: la capilla del Palacio Real y los claustros de los monasterios de las Descalzas y de la Encarnación. Medio centenar de obras recrean siete siglos de historia del monasterio que, en buena medida, desde la Edad Media, vertebró en España la vida religiosa, social y económica



Zurbarán; Unamuno escribió al respecto: «Pero la joya del monasterio... es la soberbia colección de cuadros de Zurbarán que en su sacristía se guardan». Entre 1638 y 1647, Zurbarán pintó para el monasterio ocho grandes lienzos de la sacristía, una serie de trece obras de distintos tamaños y, finalmente, los dos grandes cuadros del altar del coro alto. En este caso, es la capilla del Palacio Real la que acoge en Madrid la obra del gran pintor, junto a piezas representativas de escultura y orfebrería. Cabe destacar que, en Guadalupe, se encuentra también la obra de pintores de primera fila como Juan de Flandes, Isembrandt, El Greco, Carreño de Miranza, Vicente Carduchi, Eugenio Gagés, Lucas Jordán y Goya.

La utilización de diferentes espacios para la exposición no significa que cada uno de ellos tenga carácter monográfico, pero sí que se da el predominio de alguna de las artes. En el caso del Real Monasterio de la Encarnación, predomina la escultura. Destaca la notable presencia femenina: santa Ana, santa Cecilia, santa Catalina, santa Paula y dos de las ocho *Mujeres fuertes* que completan el Camarín de la Virgen. Y, si de escultura se trata, cabe citar a Egas Cue man, Giraldo de Merlo, Pablo Céspedes, Miguel Ángel (a quien se atribuye uno de los Cristos de marfil), o a Churrieguera y F. Carnicero.

Son muchos los aspectos de Guadalupe que causaban admiración en los visitantes. Algunos de ellos fueron los ornamentos litúrgicos y las verdaderas obras de arte que salían de la escuela de bordados que existía en el propio monasterio. Otras de las obras, como el *Frontal de Enrique IV*, fueron fruto de donaciones reales. A esto se le añaden libros de cánticos miniados, imágenes y coronas devocionales, cruces, objetos de culto, vestiduras litúrgicas, arquetas esmaltadas, etc. La mayoría de ellas se encuentran expuestas en el monasterio de las Descalzas Reales.

Guadalupe contiene en sus muros siete siglos de la historia de España. Durante cientos de años ha sido destino histórico de una peregrinación que se inició con el hallazgo

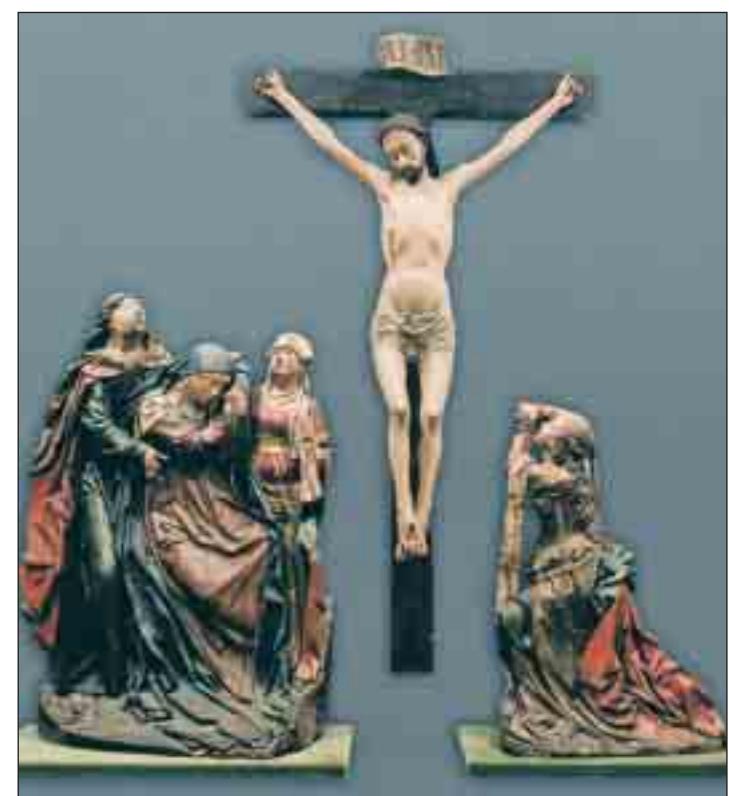


Relieves del banco del retablo mayor de la Basílica de Guadalupe. Giraldo de Merlo (1615-1618)

Con motivo del centenario de la declaración de Nuestra Señora de Guadalupe como Patrona de Extremadura y de la celebración del Año Jubilar Guadalupense, Patrimonio Nacional acoge la exposición *Caminos a Guadalupe. Guadalupe en Madrid*, organizada por la Junta de Extremadura. Para ello han elegido la capilla del Palacio Real de Madrid, y los claustros de los monasterios de la Encarnación y de las Descalzas Reales. Éstos son los lugares en los que ya se pue-

den contemplar tesoros artísticos procedentes del monasterio de Guadalupe, que conforman una exposición de carácter histórico y que, por primera vez, salen de sus muros.

En Madrid serán muchos los visitantes que disfruten, durante los meses de febrero y marzo de este año, de casi 50 obras de arte, mayoritariamente, de pintura y escultura procedentes del monasterio de Guadalupe. En Guadalupe, decir pintura es decir



Calvario. Egas Cueman (1469-1475).

A la izquierda:
retablo de la capilla
de San José. Antón
de Morales (1516-1617).

A la derecha:
cantoral *Officium Festi
Sancti Joseph Sponsi
Beate Virginis Mariae*



Grabado antiguo.
Monasterio de Guadalupe

de una pequeña imagen de la Virgen en el siglo XIII, en un lugar de la orilla del río Guadalupe. Allí fue donde se construyó una ermita que convirtió a Guadalupe en un lugar de devoción de los extremeños, que se materializa en 1906, en una magna peregrinación regional que conduce a que, en marzo de 1907, el Papa Pío X proclame a la Virgen de Guadalupe Patrona de Extremadura. Para conmemorar este centenario, se ha declarado el año 2007 Año Jubilar, que la Junta de Extremadura ha querido aprovechar para dar a conocer Guadalupe y, con ella, a toda Extremadura.

Desde 1908, la Orden Franciscana habita el Real Monasterio de Santa María de Guadalupe, declarado Patrimonio de la Humanidad en 1993 por la UNESCO. Su valor arquitectónico, religioso, histórico, artístico y cultural es el resultado de un largo recorrido que se inicia en las postrimerías del siglo XIII y del que hoy podemos disfrutar fuera de su lugar de origen, en la capital de España.

Rosa Puga Davila

2 de marzo, *Día de Hispanoamérica*

Tras los pasos de Aparecida

América Latina, continente en misión, es el significativo lema con el que, el próximo domingo, se celebra en España el *Día de Hispanoamérica*. Este año, la Comisión episcopal de Misiones quiere hacerse eco de la llamada a la evangelización que se escuchó, el pasado mes de mayo, en la V Conferencia del CELAM de Aparecida



El año pasado, el acontecimiento eclesiástico más importante que vivió Hispanoamérica fue la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, que se celebró en Aparecida (Brasil) en el mes de mayo y de la que nació «una conciencia renovada sobre la importancia decisiva de la misión *ad gentes* para el presente y el futuro de América Latina». Estas palabras del cardenal Giovanni Battista Re, Presidente de la Pontificia Comisión para América Latina, justifican por sí solas que, este año, la celebración del *Día de Hispanoamérica* se centre en la faceta del cono sur como continente en misión.

La falta de formación y el influjo de múltiples sectas son algunos de los motivos del debilitamiento de la *fe del pueblo sencillo* en los países hispanoamericanos, y por tanto de la necesidad de renovar la misión. Sobre él afirma monseñor Camilo Lorenzo Iglesias, obispo de Astorga y miembro de la Comisión episcopal de Misiones, en su reflexión pastoral para esta ocasión, que «es significativo que no mira para fuera pidiendo y esperando colaboración, sino que, mirando hacia dentro, señala que *necesita un gran impulso misionero*», que es «una actitud básica de toda comunidad».

¿Cómo afecta esto, entonces, a España? «La Iglesia en España, desde el momento de la llegada de los españoles al continente americano, se sintió responsable de evangelizarlo y siempre ha estado presente enviando religiosos, religiosas y sacerdotes

diocesanos», explica monseñor Lorenzo Iglesias. Acto seguido, recuerda que, «a pesar de que el Documento de Aparecida promueve y exige el empeño misionero de la Iglesia latinoamericana, eso no nos impide ni disculpa de seguir manteniendo en ese continente misioneros españoles, y si hemos descuidado esa colaboración, *recuperemos el valor y audacia apostólicos*».

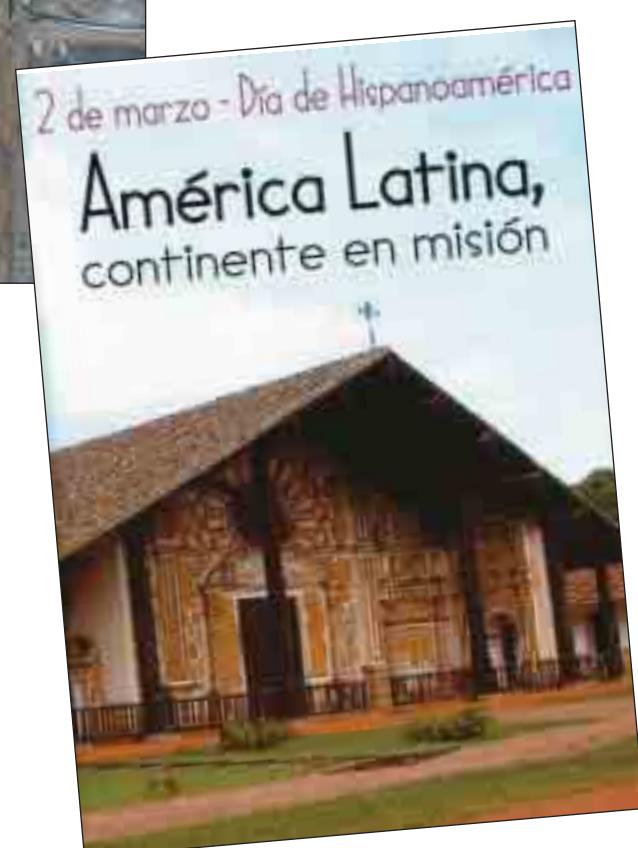
Asimismo, subraya que, aunque «la Iglesia está en esos pueblos plenamente establecida», al mismo tiempo tanto los evangelizadores nativos como los misioneros españoles, «además de necesitar ayuda para subsistir, han de promover múltiples obras sociales».

La Pontificia Comisión para América Latina, en su mensaje con motivo del *Día de*

Hispanoamérica, subraya, por otro lado, que «España no es sólo cuna de vocaciones misioneras, sino que, en los últimos años, ha comenzado a ser también destino de sacerdotes que deciden dejar su patria para ejercer su ministerio en España y colaborar con la cada vez más compleja y amplia pastoral de los inmigrantes».

El Día de Hispanoamérica tiene «como finalidad despertar en los fieles la necesidad de cooperar con la oración, el sacrificio y la aportación económica en favor de los fieles de aquellas Iglesias locales en formación». Los destinatarios son los laicos, tanto jóvenes como adultos, las personas consagradas, y también los inmigrantes procedentes de ese continente y suficientemente capacitados para «tomar parte en la acción del compromiso misionero», a quienes hay que «dejar de tratar con paternalismo», para «implicarlos en la cooperación misionera con los de allá».

M.M.L.



España y la Iglesia en Hispanoamérica

- En Hispanoamérica trabajan más de 12.000 misioneros españoles. De ellos, 785 son sacerdotes diocesanos.
- La Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana comenzó a enviar sacerdotes diocesanos en 1949. Desde entonces han sido enviados 2.300, 354 de los cuales todavía están allí.
- Las diócesis españolas que más sacerdotes diocesanos tienen en misiones son Madrid (77), Burgos (54) y Toledo (47).
- Los países hispanoamericanos que reciben más sacerdotes diocesanos españoles son Perú (128), Venezuela (78) y Brasil (73). Además, en Estados Unidos hay 87.
- En 2007, las diócesis aportaron 79.513,18 euros a la colecta del *Día de Hispanoamérica*. Si a esto se le suman otros donativos, el total es de 90.885 euros.

Homenaje a monseñor Romero Pose en la Facultad de Teología *San Dámaso*, de Madrid

¡Gracias, don Eugenio!

Pocas veces un pastor ha dejado tanta huella en sus fieles y en cuantos lo trataron como monseñor Eugenio Romero Pose, obispo auxiliar de Madrid, fallecido en marzo del año 2007. La Facultad de Teología *San Dámaso* organizó, la semana pasada, un homenaje en memoria de *Uxío*, como se le llamaba con el cariño dado a quien siempre está cerca



El acto de homenaje celebrado en la Facultad de Teología *San Dámaso*, de Madrid, contó con un invitado de excepción, Giovanni María Vian, director de *L'Osservatore Romano*, cuyo trato con don Eugenio se remonta al año 1973: «Nos conocimos en la Biblioteca Vaticana, pues los dos estábamos preparando nuestras tesis. Él en seguida se mostró como uno más dentro de mi familia, como otro hermano más en mi casa. Teníamos largas conversaciones los dos». Recuerda que ese primer contacto continuó con los viajes de Giovanni María Vian a la tierra de don Eugenio: «Conocí Galicia sobre todo gracias a Uxío, como siempre le he llamado». Y bromeó cuando dijo: «También me enseñó las costumbres españolas. Cuando alguien llamaba a las doce de la noche, sabía que era él». Lo que más impresionó de don Eugenio al director del *L'Osservatore Romano* fue el carácter de «un hombre erudito que sabía contar sus pasiones, porque Uxío vivía sus pasiones

como si fueran aventuras. Era capaz de contar las cosas más abstrusas con la ilusión de un niño. Era un humanista curioso, que se maravillaba como un niño que está descubriendo el mundo, al mismo tiempo que conservaba la mirada de un sabio que lo contempla todo desde su atalaya». Y finalizó definiéndolo como «un cristiano auténtico, un cura y un obispo ejemplar, al mismo tiempo que un intelectual de primera, un hombre de Dios importantísimo tanto dentro la Iglesia como fuera de ella».

Original y fiel a la verdad

El cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, también hizo una semblanza de monseñor Romero Pose, basándose en sus recuerdos personales: «Lo conocí a finales de los años 70, cuando yo era obispo auxiliar de Santiago de Compostela. Don Eugenio era un joven sacerdote que venía de Roma y se incorporaba a

Don Ramón, hermano de don Eugenio:
«Adoraba la familia»

Don Ramón Romero Pose, hermano del fallecido obispo auxiliar de Madrid, también estuvo presente en el acto de homenaje de la Facultad de Teología *San Dámaso*. De su hermano recuerda hoy que «era muy abierto dentro de la familia. Él y yo éramos además de hermanos, auténticos amigos. Nos pedíamos consejo y nos ayudábamos. Él adoraba la familia y le encantaba hablar de ella».



la comunidad del Seminario. Eran tiempos difíciles, con pocos seminaristas; había que restaurar los estudios y el Seminario, y don Eugenio estuvo dispuesto a jugársela impulsando el Instituto Teológico Compostelano». De aquellos años recuerda con humor que, «si don Eugenio era un gran patrólogo, jugando al tute era malísimo. Llegaba a desesperar a su compañero de partida en aquella pequeña comunidad del Seminario».

El cardenal arzobispo de Madrid destacó también la importancia que tuvo don Eugenio en la recuperación del Camino de Santiago, así como su labor en el seno de la Conferencia Episcopal Española: «Ciertamente, como Presidente de la Comisión episcopal para la Doctrina de la Fe, fue un servidor apasionado de la fe católica, desde su compromiso personal como sacerdote y obispo, y también como intelectual. Ello le hacía original y a veces molesto, porque quien defiende la verdad siempre es molesto». Y recordó su papel indispensable en la elaboración de los tres últimos grandes documentos del episcopado español: *Valoración moral del terrorismo en España, de sus causas y de sus consecuencias*; *Teología y secularización en España. A los cuarenta años de la clausura del Concilio Vaticano II*; y *Orientaciones morales ante la situación actual de España*. «Lo echamos de menos. Fue un ejemplo de testigo de fe que experimenta y comprende la fe cristiana. Su servicio a la fe nació de su amor al Señor. No nos ha dejado sólo un buen recuerdo, sino un ejemplo de sacerdote y obispo entregado a la verdad teológica».

También tuvo ocasión de recordar a don

Los escritos de don Eugenio

Don Juan José Ayán, catedrático de Patrología, de la Facultad de Teología *San Dámaso*, presentó los volúmenes *Scripta collecta I. Estudios sobre el donatismo, Ticonio y Beato de Liébana*, y *Scripta collecta II. La siembra de los Padres*, «en los que se recoge la tradición patrística de don Eugenio y lo más granado de su quehacer científico: «Con ellos hemos querido manifestar nuestra memoria y nuestro agradecimiento hacia él». Dos impresionantes volúmenes, editados por la Facultad de Teología *San Dámaso* con la sabia dedicación del profesor Ayán, que han visto la luz, sorprendentemente, antes de cumplirse el año de la muerte de don Eugenio.

Eugenio el Decano de la Facultad de Teología *San Dámaso*, de Madrid, don Pablo Domínguez: «Es parte viva de la historia de la Facultad. Su gran pasión fue el rostro de Cristo reflejado en el estudio de la tradición patrística, y su obra intelectual es trascrito de del Evangelio de la esperanza. Ni la enfermedad ni el dolor minaron la honradez de su fe, y su vida nos permite borrar que su vaso de barro ha sido ya colmado de gloria».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

El Papa pide a los jesuitas fidelidad a la Iglesia y a su carisma

El fin del apostolado nunca puede ser ambiguo

La Iglesia necesita una Compañía de Jesús fiel al carisma de su fundador, san Ignacio de Loyola, para poder afrontar desafíos como el que plantea el actual relativismo, el diálogo interreligioso y cultural, así como la urgencia del servicio a los pobres



Vivir el propio carisma, que se caracteriza particularmente por su fidelidad al Papa. Ésta es la petición que hizo Benedicto XVI el 21 de febrero pasado a los participantes en la Congregación General de la Compañía de Jesús. Reunidos desde el pasado 7 de enero, los representantes de los casi 20 mil jesuitas del mundo, tras haber elegido a su Superior General, se encuentran en la sede de su Casa General, a dos pasos del Vaticano, ul-

timando las orientaciones que imprimirán el ritmo con el que afrontará los próximos años la Congregación masculina más grande de la Iglesia.

El Santo Padre explicó que la misión de la Compañía en estos momentos tiene un desafío diferente al que vivieron san Francisco Javier o los grandes misioneros jesuitas: «Hoy, los nuevos pueblos que no conocen al Señor –o que lo conocen mal, hasta el punto de no saber reconocerlo como el Sal-

Benedicto XVI
y el padre
Adolfo Nicolás

vador– están más alejados en lo cultural que en lo geográfico. No son los mares o las grandes distancias los obstáculos que desafían hoy a los heraldos del Evangelio, sino las fronteras que, debido a una visión errónea o superficial de Dios y del hombre, acaban alzándose entre la fe y el saber humano, la fe y la ciencia moderna, la fe y el compromiso por la justicia».

Ésta es la actual misión que tiene la Compañía, en palabras del Papa: «Fiel a su mejor tradición, debe seguir formando con gran esmero a sus miembros en la ciencia y en la virtud, sin conformarse con la mediocridad, ya que la tarea de la confrontación y del diálogo con los muy diversos contextos sociales y culturales y las diferentes mentalidades del mundo actual se revela como una de las más difíciles y laboriosas». El obispo de Roma alentó a los jesuitas a continuar construyendo «puentes de comprensión y de diálogo con quienes no pertenecen a la Iglesia, o encuentran dificultades a la hora de aceptar sus posiciones y mensajes»; pero, al mismo tiempo, les recordó el «deber fundamental de la Iglesia de mantenerse fiel a su mandato de adherirse totalmente a la Palabra de Dios, así como de la misión del Magisterio de conservar la verdad y la unidad de la doctrina católica en su plenitud. Ello no se aplica tan sólo al compromiso personal de cada jesuita –aclaró–, pues, al operar como miembros de un cuerpo apostólico, debéis también velar por que vuestras obras e instituciones conserven siempre una identidad clara y explícita, de forma que el fin de vuestra actividad apostólica no resulte ambiguo u oscuro, y con vistas a que muchas otras personas puedan compartir vuestros ideales y unirse a vosotros con eficiencia y entusiasmo, colaborando en vuestra dedicación al servicio de Dios y del hombre».

Devoción afectiva y efectiva

Recordando la meditación de san Ignacio de *las dos banderas*, el Papa explicó que también hoy el mundo «es teatro de una batalla entre el bien y el mal: *Tendencias culturales* «a menudo resultan dominantes, como el subjetivismo, el relativismo, el hedonismo, el materialismo práctico». Por este motivo, el Papa aclaró que, en la carta que escribió al padre Peter-Hans Kolvenbach, Prepósito General de la Compañía hasta esta Congregación, le pidió que esta reunión manifieste «vuestro compromiso renovado en la promoción y defensa de la doctrina católica, en particular sobre puntos neurálgicos hoy fuertemente atacados por la cultura secular». En concreto, mencionó «los temas –hoy continuamente debatidos y puestos en tela de juicio– de la salvación de todos los hombres en Cristo, de la moral

Destacada representación española

Las raíces españolas de san Ignacio de Loyola, que desde su fundación han caracterizado a la Compañía de Jesús, siguen haciéndose visibles en sus nuevos superiores y representantes: no es sólo español su nuevo Prepósito General; lo son también varios nuevos responsables surgidos de la Congregación General que está concluyéndose en Roma. El nuevo Secretario de la Compañía, elegido por el Prepósito General, es el padre Ignacio Echarte, nacido en Durango (Vizcaya), en 1951, quien fue padre Provincial de la Provincia de Loyola y actualmente era Delegado del Padre General para las Casas internacionales de Roma. Como Asistentes Generales del padre Nicolás, la Congregación ha escogido a cuatro sacerdotes. Uno de ellos, el *admonitor*, hace de portavoz: el elegido es el padre Marcos Recolons, nacido en Barcelona en 1942, aunque ha desarrollado la mayor parte de su labor en Bolivia. Los otros tres asistentes son el padre Federico Lombardi, director de la Oficina de Información de la Santa Sede, del Centro Televisivo Vaticano y de *Radio Vaticano*, así como los sacerdotes Lisbert D'Souza, de la India, y James Grummer, de los Estados Unidos. Además, el Prepósito ha elegido como Superior Provincial de los Jesuitas de la Provincia de Loyola al padre Juan José Etxeverría Sagastume.

sexual, del matrimonio y de la familia», que «deben ser profundizados e iluminados en el contexto de la realidad contemporánea, pero conservando la sintonía con el Magisterio necesaria para impedir que se siembre confusión y desconcierto en el pueblo de Dios».

El Papa reconoció que se trata de «un punto particularmente sensible y arduo» para algunos jesuitas, «sobre todo para los que se dedican a la investigación teológica, al diálogo interreligioso y al diálogo con las culturas contemporáneas». Precisamente por ello, les invitó «a reflexionar para recuperar el sentido más pleno de ese *cuarto voto* característico vuestro de obediencia al sucesor de Pedro; un voto que no implica tan sólo disposición a ser enviados a misionar en tierras lejanas, sino también –según el más genuino espíritu ignaciano de *sentir con la Iglesia y en la Iglesia*– a *amar y servir* al Vicario de Cristo en la tierra con una devoción efectiva y afectiva que haga de vosotros unos colaboradores suyos tan valiosos como insustituibles en su servicio a la Iglesia universal».

Opción por los pobres

Al mismo tiempo, les animó «a proseguir y renovar vuestra misión entre los pobres y con los pobres. No faltan, por desgracia, nuevas causas de pobreza y de marginación en un mundo marcado por graves desequilibrios económicos y medioambientales; por procesos de globalización regidos por el egoísmo más que por la solidaridad; por conflictos armados devastadores y absurdos. La opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que *se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza*. De ahí que resulte natural que quien quiera ser verdadero compañero de Jesús comparta realmente su amor a los pobres».

Ahora bien, aclaró el Papa: «Nuestra opción por los pobres no es ideológica, sino



que nace del Evangelio. Innumerables y dramáticas son las situaciones de injusticia y pobreza en el mundo actual, y si es menester comprometerse a comprender y combatir sus causas estructurales, es preciso también bajar al propio corazón del hombre a luchar en él contra las raíces profundas del mal, contra el pecado que lo separa de Dios, sin olvidar por ello responder a las necesidades más apremiantes en el espíritu de la caridad de Cristo».

Jesús Colina. Roma

Fidelidad incondicional al Papa y al Magisterio

La Congregación General de la Compañía de Jesús ha acogido la petición presentada por Benedicto XVI de velar por vivir su carisma de fidelidad al Papa y al magisterio de la Iglesia. Así lo explicó el nuevo Prepósito General, el padre Adolfo Nicolás, en la audiencia que concedió el Pontífice a los representantes jesuitas en el Vaticano, el pasado 21 de febrero. Haciendo referencia a la carta que el obispo de Roma había enviado al inicio de esta reunión pidiendo fidelidad, el padre Nicolás afirmó: «La hemos recibido con un corazón abierto; la hemos meditado, hemos reflexionado sobre ella, hemos cambiado impresiones y estamos decididos a transmitir a toda la Compañía de Jesús su mensaje y la necesidad de aceptarlo incondicionalmente. Nos proponemos, además, llevar el espíritu de tal mensaje a todas nuestras estructuras de formación y, a partir de ahora, crear ocasiones de reflexión y diálogo sobre su contenido. Ocasiones que serán de ayuda a nuestros compañeros empeñados en la investigación y el servicio».

Como explicó el representante de los jesuitas, «lo que nos inspira y nos impele es el Evangelio y el Espíritu de Cristo: sin la centralidad del Señor Jesús en nuestra vida, nuestras actividades apostólicas no tendrían razón de ser. Del Señor Jesús aprendemos a estar cerca de los pobres, de los que sufren y de los excluidos de este mundo. En comunión con la Iglesia y guiados por su magisterio, buscamos dedicarnos con dedicación al servicio, al discernimiento y a la investigación».

La imagen que algunos medios de comunicación han transmitido de la Compañía no es, sin embargo, la de ese espíritu de comunión. «Nos tristece, Santo Padre –dijo el padre Nicolás–, que la inevitable limitación y superficialidad de algunos de entre nosotros vengan usadas a veces para dramatizar y presentar como conflicto y oposición lo que en muchos casos no pasa de ser manifestación de nuestros límites y de la imperfección humana, o de las inevitables tensiones de la vida cotidiana. Nada de esto, sin embargo, nos desanima ni apaga nuestra pasión no sólo por servir a la Iglesia, sino con mayor radicalidad aún, conforme al espíritu y la tradición ignaciana, amar a la Iglesia jerárquica y al Santo Padre, Vicario de Cristo».

El padre Nicolás concluyó trazando el retrato de san Ignacio, carnet de identidad del jesuita: *En todo amar y servir*.

Habla el Papa



Fidelidad al carisma

Del discurso al Consejo Ejecutivo de las Uniones internacionales de Superiores y Superioras Generales

Los hombres de hoy experimentan una fuerte atracción religiosa y espiritual, pero sólo están dispuestos a escuchar y a seguir a quienes testimonian con coherencia su adhesión a Cristo. Es interesante constatar que tienen abundantes vocaciones precisamente aquellos institutos que han conservado o han escogido un estilo de vida con frecuencia muy austero y fiel al Evangelio vivido *sine glossa*.

También hoy el Señor sigue mandando obreros a su viña y enriqueciendo a su pueblo con muchas y santas vocaciones. Le damos las gracias por esto, y le pedimos que, al entusiasmo de las decisiones iniciales, le siga el compromiso de la perseverancia en un auténtico camino de perfección ascética y espiritual, en un camino de verdadera santidad.

Por lo que se refiere a las Órdenes y Congregaciones con una larga tradición en la Iglesia, se constata que, a lo largo de los últimos decenios, casi todas han atravesado una difícil crisis, debida al envejecimiento de sus miembros, a una disminución más o menos acentuada de las vocaciones, y a veces incluso a un *cansancio* espiritual y carismático.

Esta crisis, en ciertos casos, ha sido incluso preocupante. Sin embargo, junto a situaciones difíciles, que conviene mirar con valentía y verdad, se dan también signos de recuperación, sobre todo cuando las comunidades deciden volver a sus orígenes para vivir en mayor consonancia con el espíritu del fundador. Es necesario seguir por este camino, orando al Señor para que lleve a pleno cumplimiento la obra que Él mismo ha comenzado.

Nombres

El Nuncio Apostólico en Alemania ha señalado que es posible que el Papa **Benedicto XVI** visite aquel país en noviembre del año 2009, con ocasión del XX aniversario de la caída del muro de Berlín. Por otra parte, el cardenal **Meisner**, arzobispo de Colonia, ha denunciado que hoy se está perdiendo la conciencia del pecado y de la culpa, con lo que vivimos en la mentira de creernos inocentes.

La deschristianización de Europa es un proceso acelerado y dramático, pero no irreversible, ha señalado el cardenal **Taurán**. Muchos, añadió, pretenden convertir en inevitable la total deschristianización de Occidente, pero a la Iglesia la han sepultado muchas veces.

El cardenal **Dziwisz**, arzobispo de Cracovia, ha advertido de que la cohabitación antes del matrimonio, tan de moda en las parejas jóvenes, es algo propio de paganos que altera el orden natural de las cosas.

El tráfico de seres humanos es uno de los fenómenos más vergonzosos de nuestra época, ha denunciado monseñor **Marchetto**, Secretario del Consejo Pontificio para la Pastoral de los Emigrantes, que ha intervenido en el Foro convocado por las Naciones Unidas, en Viena, contra las drogas y el delito.

El cardenal arzobispo de Madrid, don **Antonio María Rouco Varela**, presidió el pasado día 22 la Eucaristía en el tercer aniversario de la muerte de **Don Giussani**, fundador de Comunión y Liberación. También han celebrado misas con este motivo el arzobispo de Granada, monseñor **Javier Martínez**; el arzobispo de Pamplona, monseñor **Francisco Pérez**; el de Tarrasa, monseñor **Sáiz Meneses**; el de Alcalá de Henares, monseñor **Catalá**; y el obispo auxiliar de Valencia monseñor **Benavent**.

El arzobispo de Mérida-Badajoz, monseñor **García Aracil**, ha recibido en Valencia la Medalla de Honor de la Universidad CEU Cardenal Herrera, por su labor como cofundador impulsor del CEU en la Comunidad Valenciana.

La Asociación María Reina de los Santuarios ha organizado una mesa redonda sobre la encíclica *Salvados en esperanza*, de Benedicto XVI. Tendrá lugar el jueves 6 de marzo, a las 20 horas, en el santuario de Nuestra Señora de Schoenstatt, calle Serrano, 97, de Madrid, y participarán don **José Luis Antoñanzas**, don **Tomás Alfaro**, don **Ignacio Quintanilla** y el padre **Borja Coello de Portugal**.

Popular TV, la televisión del Grupo COPE, ofrecerá en el próximo 3 de marzo el debate cara a cara de **Mariano Rajoy** y **José Luis Rodríguez Zapatero**, como ya hizo el del pasado día 25, cuando su transmisión del debate fue seguida por 959.000 espectadores, siendo la cuarta opción nacional en este sentido. Asimismo, participará en el Primer Congreso de Televisión Digital Autonómica y Local como miembro de la asociación española correspondiente. Este Congreso se celebrará en Málaga los días del 8 al 10 de abril próximo.

Las universidades católicas de Valencia y de Ávila han firmado un Convenio que permitirá el desarrollo conjunto de Programas académicos y de Proyectos de investigación o tecnológicos. El acuerdo ha sido suscrito por el cardenal **García Gasco**, Gran Canciller de la Universidad Católica de Valencia, por su Rector, don **José Alfredo Peris**, por el obispo de Ávila, monseñor **Jesús García Burillo**, Gran Canciller de la Universidad de Ávila, y por su Rectora, doña **María del Rosario Sáez Yuguero**.

El Metropolitano **Jerónimo de Tebas** ha sido elegido Arzobispo de Atenas y Primado de la Iglesia ortodoxa griega. El Patriarcado de Constantinopla ha expresado su alegría por esta elección.



Monumento a Juan Pablo II

No sólo en Cuba. También en Timor Oriental acaba de erigirse un monumento en memoria de Juan Pablo II. Se trata de una estatua de seis metros de altura, que ha sido instalada en Dili, en la colina de Tasi Tolu, que visitó el Papa Wojtyla en octubre de 1989, durante su 44 viaje apostólico, que le llevó también a Isla Mauricio, Indonesia y Corea del Sur.

En defensa de los oyentes de COPE

La cadena COPE sufre «presiones injustas e intolerables», que «quieren excluir la voz de la Iglesia católica», denunció su Presidente y Consejero Delegado, don Alfonso Coronel de Palma, el pasado martes, en el Foro de la Nueva Comunicación. «Si consiguieran acallarnos –prosiguió–, habría una merma de la libertad de expresión, como nunca antes en España», pese a lo cual muchos exhiben una absoluta «falta de solidaridad». Frente al sectarismo, deben prevalecer los derechos de los 2 millones 200 mil oyentes diarios de la COPE, que, por su compromiso con las libertades, Coronel engloba «dentro de la mejor tradición europea». El Presidente de COPE lamentó, además, el «puritanismo» de «algunos sectores católicos, partidarios de lo políticamente correcto», que no defienden a la cadena de emisoras.

Verdad y democracia

No todo vale en democracia, ni toda decisión puede ser fruto del consenso. Frente a una concepción proceduralista de este sistema político, hay una serie de verdades imperecederas que son precisamente las que salvaguardan a la persona del Gobierno tiranónico. Así lo expuso la pasada semana el Presidente de la Fundación San Pablo CEU, don Alfredo Dagnino, durante las I Jornadas de pensamiento político, sobre *Perspectivas del pensamiento conservador contemporáneo*. Diversos expertos analizaron la obra de Michael Oakeshott, Bertrand de Jouvenel, el conservadurismo norteamericano y el pensamiento conservador español.

Respeto a la vida

Todos los niños nacidos sin vida en Francia tendrán el derecho a ser inscritos en el Registro Civil, sea cual sea el tiempo de gestación de la madre. Es una decisión tomada por la Corte de Casación francesa, que debe sentar Jurisprudencia, y que reconoce y respeta la vida humana desde el primer momento de la concepción. Ante el hecho de que los padres de tres niños nacidos sin vida a los que quisieron inscribir en el Registro Civil y les fue negado en Primera Instancia, recurrieron y ahora el Tribunal Superior ha dictaminado en su favor.

Jornada de estudio, en San Dámaso

La Facultad de Teología *San Dámaso*, de Madrid, celebrará, el próximo 5 de Marzo, una Jornada de estudio ante el próximo Sínodo de los Obispos, sobre *La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia*, que ha convocado Benedicto XVI para el próximo mes de octubre. Abrirá la Jornada, a las 12 horas, el profesor Villar Saldaña, Decano de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra. Por la tarde, a las 18 horas, hablarán don Manuel González López-Corps, de *San Dámaso*; monseñor Piero Marini, Presidente del Comité Pontificio para los Congresos Eucarísticos Internacionales, y el arzobispo de Valladolid, monseñor Braulio Rodríguez. A continuación, el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, presidirá el Oficio de Vísperas. Por otra parte, como ya se anunció en estas páginas, la Facultad de *San Dámaso* acogió, el pasado lunes, una conferencia del Prefecto de la Congregación para el Clero, cardenal Hummes, sobre *El sacerdote y ministerio de la catequesis*. El cardenal brasileño afirmó que «el párroco es el primer catequista de la parroquia».



Obra completa de Edith Stein en español

Tres editoriales carmelitas españolas, Monte Carmelo (Burgos), EDE (Madrid) y El Carmen (Vitoria), han editado la obra completa de Edith Stein (santa Teresa Benedicta de la Cruz 1891-1942), filósofa, carmelita y mártir del nazismo. Es la única lengua que cuenta con toda la producción de esta santa que dejó un legado de varios volúmenes sobre espiritualidad, antropología, fenomenología y otras disciplinas.

Anuario de los escolapios

El Anuario de los escolapios 2008 ha sido publicado por la Congregación General de la Orden Ede las Escuelas Pías. El padre General, Jesús María Lecea, afirma que nace «de las vivencias del Año Jubilar por el 450 aniversario del nacimiento de san José de Calasanz, celebrado en 2007, y quiere ser un homenaje más al santo nacido para educar». La primera parte es un testimonio histórico de la Orden, y la segunda refleja el presente de la vida escolapia.

Próxima Asamblea Plenaria de la CEE

a Asamblea Plenaria, órgano supremo de la Conferencia Episcopal Española, tendrá lugar el próximo lunes día 3 de marzo hasta el viernes día 7. Según dictan los Estatutos de la Conferencia, son atribuciones de la Asamblea Plenaria, entre otras, aprobar y publicar, cuando lo estime conveniente, Cartas pastorales o documentos de carácter colectivo (de los que se informa previamente a la Santa Sede), elegir al Presidente y Vicepresidente de la Conferencia Episcopal, al Secretario General, elegir a los miembros del Comité Ejecutivo y de la Comisión Permanente, constituir Comisiones episcopales, Consejos, etc.

En cuanto a las elecciones que se llevarán a cabo durante esta próxima Asamblea Plenaria, hay que tener en cuenta que:

- En los Estatutos se recoge que es imposible que se pueda reelegir en sus cargos a aquellos que lleven tres trienios consecutivos. En esta ocasión no hay nadie en esa situación.
- Sí que hay dos personas que llevan dos trienios en sus cargos, y para una tercera y última elección sucesiva serán precisos los dos tercios de los votos. Son monseñor Julián López, Presidente de la Comisión episcopal de Liturgia, y monseñor Juan José Omella, Presidente de la Comisión episcopal de Pastoral Social.
- La gran mayoría de obispos que ostentan cargos que se volverán a elegir en esta Asamblea llevan tan sólo un trienio, y para ser reelegidos basta la mayoría absoluta de los votos. Entre ellos, se encuentran el propio Presidente de la Conferencia Episcopal, monseñor Ricardo Blázquez, y el Vicepresidente, cardenal Antonio Cañizares.

La solemnidad de San José

a Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos recuerda que este año la solemnidad de San José (19 de marzo) coincide con el Miércoles Santo; por ello, la normativa vigente obliga a trasladar la fecha de su celebración, puesto que las celebraciones de la Semana Santa tienen prioridad sobre cualquier otra. Ante las preguntas recibidas en las Delegaciones de Liturgia sobre la obligación del precepto de participar en la Eucaristía, se informa que la celebración litúrgica de San José se adelanta a la mañana del día 15 del mismo mes de marzo, sábado (puesto que por la tarde habrá que celebrar con el esquema de la misa del Domingo de Ramos). Cuando una fiesta de precepto no se puede celebrar en su fecha determinada, no se traslada a otra fecha la obligación del precepto.

El chiste de la semana

Mingote, en ABC



La dirección de la semana

El activista cubano Oswaldo Payá, fundador del Movimiento Cristiano de Liberación, mantiene, gracias a los amigos y familiares que se encuentran fuera de Cuba, una documentadísima página web donde se recogen todas las actividades que realiza este movimiento pacífico por los derechos humanos en Cuba.

<http://www.oswaldopaya.org>

Libros



Han aparecido en Italia dos libros del mayor interés. La editorial Cantagalli ha publicado las *Memorias del cardenal Giacomo Biffi*, arzobispo emérito de Bolonia. Constituye una auténtica delicia leer estas *Memorias y digresiones de un italiano cardenal*, que, desde hace muchos años, ha dado buena prueba de ser uno de los más inteligentes testigos de nuestra época

por la franqueza, la ironía mediterránea y la sobriedad de su siempre respetuoso criterio. Son páginas que iluminan el presente y el futuro, y contrastan con la frívola banalidad de nuestro tiempo. Pasan por ellas, ante todo, la concepción y la vivencia cristiana de una vida vivida con absoluta naturalidad; y, luego, todos los más acuciantes problemas de nuestro tiempo: desde el aborto y el divorcio, hasta el pacifismo y el ecologismo; desde las mentiras de hoy, a las verdades de hoy; desde la Europa naturalmente cristiana, hasta el último Cónclave. «Un sucesor de los apóstoles –escribe en la Introducción– no sólo tiene (como cualquier otro ciudadano) el derecho de hablar, si así lo cree, sino que tiene, además, el deber y la tarea de hablar». Y acompaña esta afirmación, tan actual hoy en España, con la cita de san Ambrosio: «Para un obispo nada hay de tanto riesgo ante Dios y tan vergonzoso ante los hombres como el hecho de no proclamar libremente lo que piensa». Y lo que piensa lo expresa con toda claridad, abra el libro uno por la página que lo abra; por ejemplo: «Creo que Europa o vuelve a ser cristiana o se convertirá en musulmana. Lo que me parece que no tiene el menor futuro es la cultura de la nada». Es un libro escrito por un observador tan atento a la Verdad que salva, como a la persona que necesita ser salvada.

Otro libro se titula *Bentornato don Camillo*; lo ha escrito Fabio Trevisan y lo ha editado la Sociedad Fe y Cultura de Verona, reproduciendo en forma teatral lo mejor de Guareschi, el creador de don Camillo, a quien muchas veces se presenta, equivocadamente, como un autor humorístico, cuando es un gran autor popular, que igual que sabe hacer



reír sabe hacer llorar y pensar, y que, como Chesterton, consigue, escribiendo, ese milagro que tan pocos escritores consiguen: hacer posible que los hombres miren lo que pasa en la tierra con los ojos del cielo. En forma de comedia, el lector encuentra en estas lucidísimas páginas el imponente y misericordioso plan de salvación que Dios tiene sobre los hombres. Cuando el hombre olvida al Dios crucificado, se hunde en la desolación y en la derrota existencial que hace que las consultas de los psiquiatras estén tan atiborradas en nuestro tiempo.

M.A.V.



Texto: María Martínez López. Ilustraciones: Asun Silva

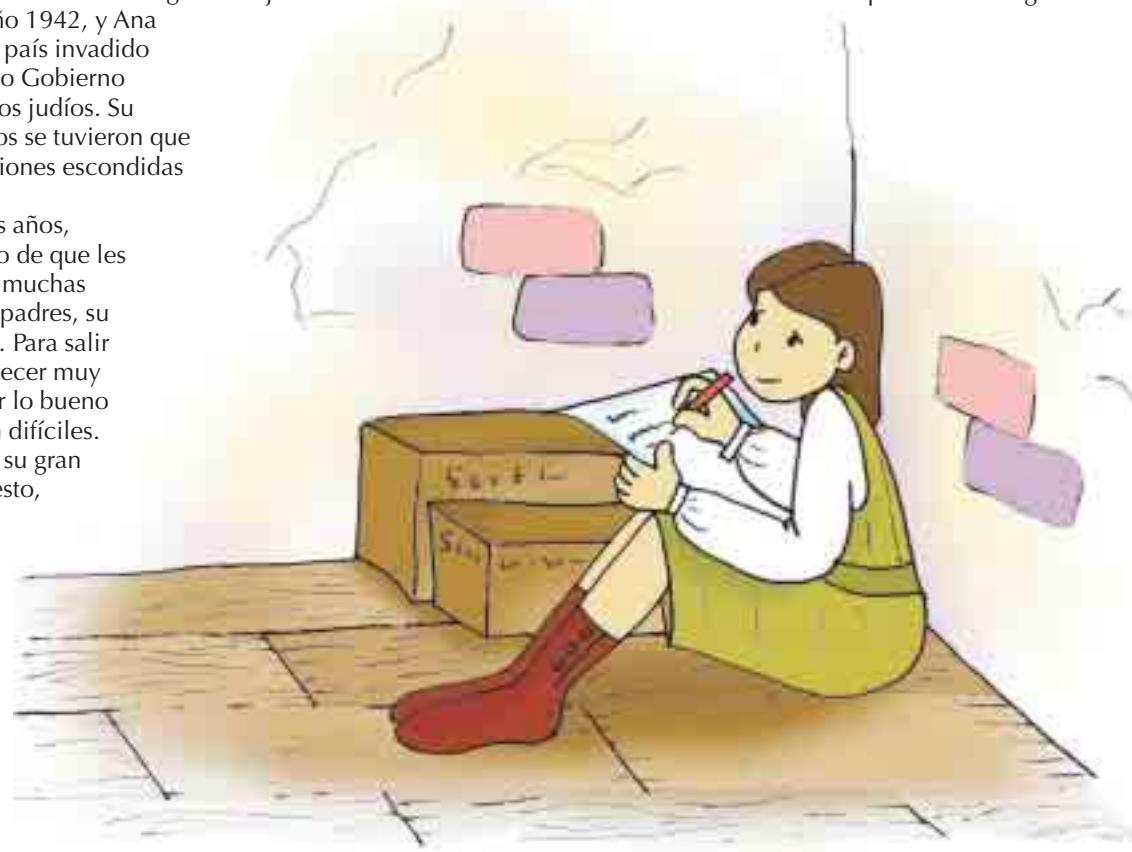
Una niña nos habla de la guerra

Cuando a Ana le regalaron su diario, nunca se pudo imaginar que iba a ser una de las chicas más famosas del mundo. Tenía 13 años, y muchas compañeras, pero ninguna amiga de verdad. Por eso decidió escribir su diario como si fueran cartas a una amiga imaginaria, Kitty. Era el año 1942, y Ana Frank era una judía en un país invadido por la Alemania nazi, cuyo Gobierno quería acabar con todos los judíos. Su familia y la de unos amigos se tuvieron que esconder en unas habitaciones escondidas en la oficina de su padre.

Pasaron allí más de dos años, encerrados y con el miedo de que les encontraran. Eso produjo muchas tensiones entre Ana y sus padres, su hermana, la otra familia... Para salir adelante, Ana tuvo que crecer muy deprisa y aprender a sacar lo bueno de esas circunstancias tan difíciles. También le ayudó mucho su gran imaginación, y, por supuesto, su diario. En él escribía todos sus sentimientos, los buenos y los malos, sus miedos y sus esperanzas. Quería escribir un libro cuando salieran de allí para que todo el mundo conociera el horror que estaban viviendo por ser de una raza y una religión odiadas. No fue posible,

porque los nazis los encontraron y todos, menos su padre, murieron en un campo de concentración. Ana acababa de cumplir 15 años. Pero su diario se hizo muy famoso, así que cumplió su objetivo.

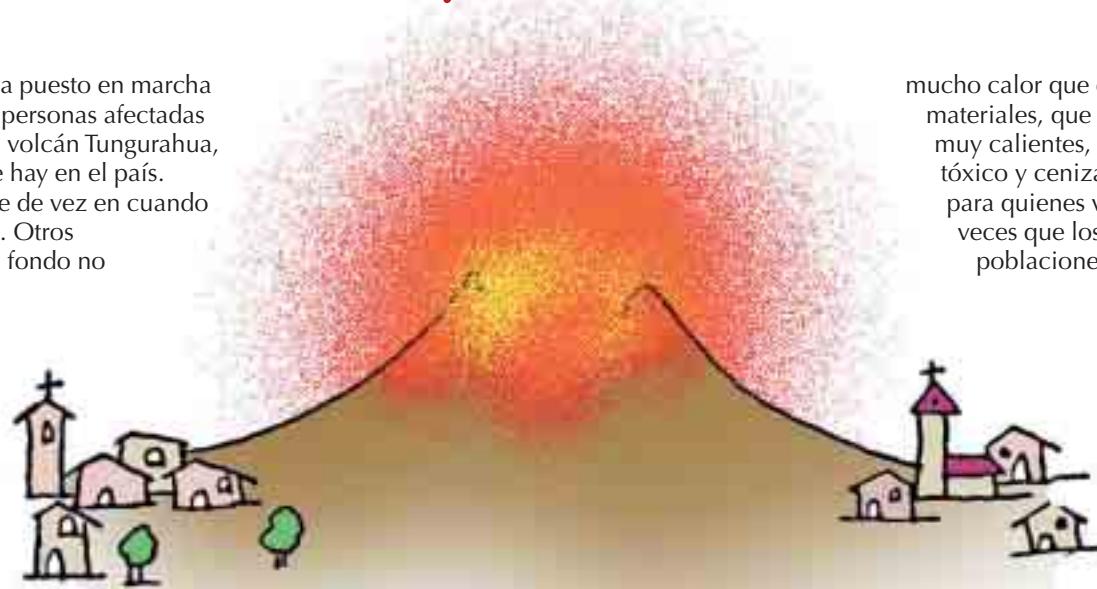
Ahora, en Madrid, se ha estrenado un musical basado en la historia de Ana Frank y su diario, que es un personaje más. Es una obra para toda la familia, a la que, además, los miércoles por la mañana, pueden ir colegios.



¡Qué se despierta el volcán!

La Iglesia en Ecuador se ha puesto en marcha para poder atender a las personas afectadas por una nueva erupción del volcán Tungurahua, uno de los ocho activos que hay en el país. Volcanes activos son los que de vez en cuando siguen teniendo erupciones. Otros muchos han parado, y en el fondo no son más que montañas con una forma curiosa, aunque pueden volver a despertarse en cualquier momento.

Los volcanes tienen erupciones porque están en zonas donde las capas de tierra que hay debajo del suelo se mueven y el movimiento genera



mucho calor que derriten todos los materiales, que salen a la superficie todavía muy calientes, y acompañados de humo tóxico y cenizas. Esto es muy peligroso para quienes viven cerca. Ha habido veces que los volcanes han acabado con poblaciones enteras. En Ecuador, 3.000

personas de siete pueblos han tenido que dejar sus casas, y, aunque están viviendo en albergues, les faltan comidas y medicinas. La Iglesia ha mandado comida para 2.000 personas, y va a pedir ayuda para poder hacer más.

Bernadette, la amiga de la Virgen

Los niños, en especial los más humildes, han sido los favoritos de Dios desde siempre. Recordad que Jesús también fue un niño pobre y humilde. Por eso, no es nada raro que estemos celebrando el 150 aniversario de las apariciones de la Virgen a una niña de doce años, Bernadette, pobre y analfabeta, que sólo sabía hablar en el dialecto de su región, en Lourdes, al sur de Francia. Después de ver un par de veces a la Señora, sin hablarle, le preguntó quién era, y la Virgen le dijo, en su dialecto, que era la Inmaculada Concepción. A lo largo de 18 apariciones, le fue explicando que tenía que comunicar a la gente que tenían que renunciar a las cosas innecesarias y rezar por los pecadores, para que volvieran a su amistad con Dios. Al principio, nadie creía a Bernadette, y lo pasó muy mal. Pero, poco a



poco, cada vez más gente se fue convenciendo de que era verdad, porque empezaron a ocurrir milagros, como que muchos enfermos se

curaban. Hoy, miles de personas, sobre todo enfermos, van a Lourdes a pedir a la Virgen salud y fuerza.

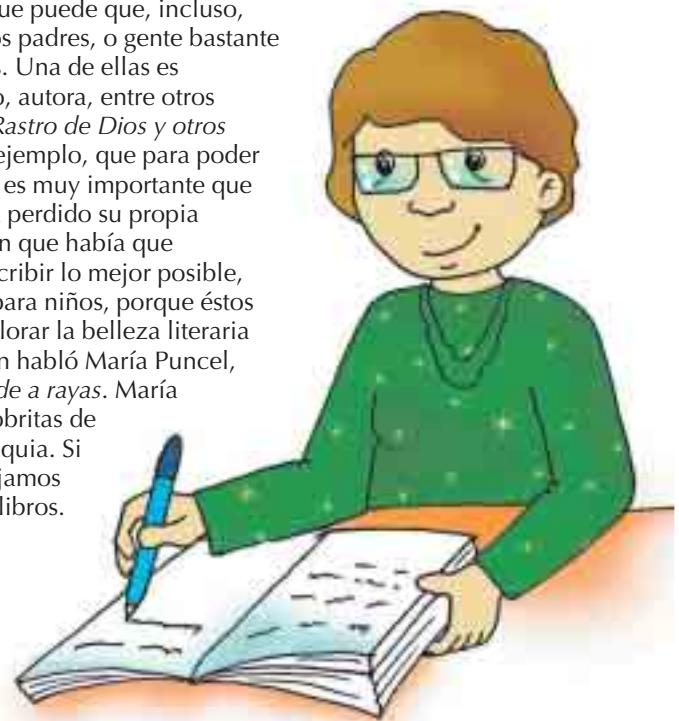
El dragón lector

- Las librerías de *El dragón lector*, de Madrid, no son sólo sitios donde se va a comprar libros y ya está. Llevan años haciendo actividades para que los niños se aficionen a leer y a la literatura de una forma divertida. Por ejemplo, todos los sábados por la mañana se abre el Baúl de Leo (el *dragón lector*), con cuentos para descubrir alguna nueva historia. Y este sábado por la tarde, además, va a ir allí el dibujante de los libros de Misha



Escritoras para los niños

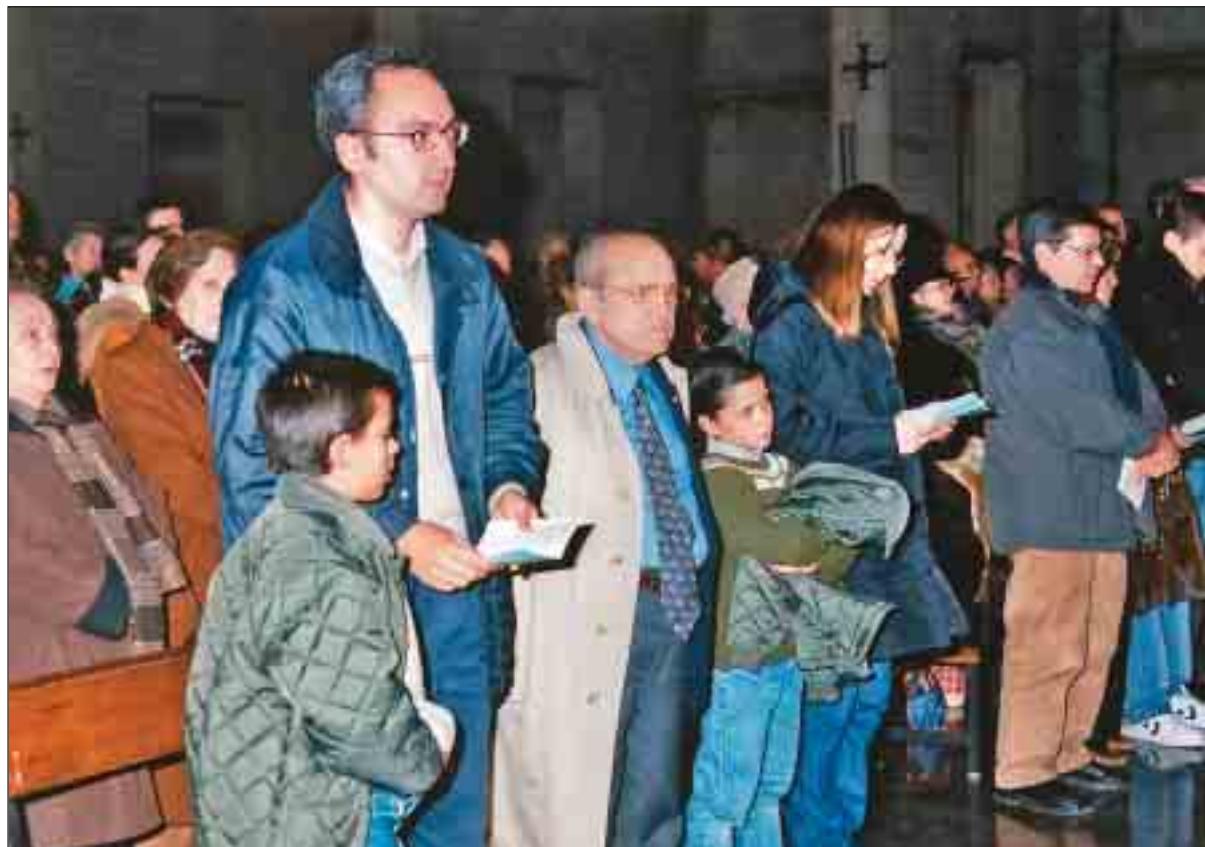
¿Os habéis preguntado alguna vez quién está detrás de vuestros libros favoritos? ¿Cómo se llaman, cómo son, por qué han decidido escribir para niños? En la Universidad CEU San Pablo se preguntaron lo mismo, y por ello decidieron organizar una tertulia con dos grandes escritoras de libros para niños y jóvenes. Ellas han escrito libros que puede que, incluso, hayan leído vuestros padres, o gente bastante mayor que vosotros. Una de ellas es Montserrat del Amo, autora, entre otros muchos libros, de *Rastro de Dios y otros cuentos*. Dijo, por ejemplo, que para poder escribir para niños, es muy importante que «el escritor no haya perdido su propia infancia», y también que había que preocuparse por escribir lo mejor posible, aunque fuera sólo para niños, porque éstos «son capaces de valorar la belleza literaria del relato». También habló María Puncel, autora de *Un duende a rayas*. María empezó a escribir obritas de teatro para su parroquia. Si podéis, os aconsejamos que leáis estos dos libros.



Lo que nos jugamos en libertad religiosa

Estado, religión, libertad religiosa

Las relaciones Iglesia-Estado se han convertido en protagonista involuntario de esta campaña electoral. Don Rafael Palomino, catedrático del Derecho en la Universidad Complutense de Madrid, analiza el papel de la religión en una democracia, que no es «un residuo tolerado para minorías», sino de precioso valor para todos los ciudadanos



Vistas las cosas con perspectiva de siglos, creo que no es desacertado afirmar que la religión recobra un papel protagonista en la vida del mundo globalizado. Los desplazamientos de dimensiones planetarias de personas llevan aquí y allá culturas, razas, lenguas y creencias. Las sociedades se hacen crecientemente plurales y, en este hecho, todos parecen ver un valor positivo.

Planteamientos que hace siglos se daban por superados en pro del progreso, se demuestran equivocados en lo que a la religión se refiere. Afortunadamente, hemos superado ya, como indica el politólogo Scott Thomas, el *prejuicio de Westfalia*, que toma su nombre del acuerdo con el que se ponía fin a las guerras europeas de religión y que generó una mentalidad de exclusión de la religión del ámbito de las relaciones internacionales y, por ende, del ámbito público. Porque se pensaba –equivocadamente– que religión y pluralismo cultural eran incompatibles.

Una mentalidad nada sospechosa, como la de Mahatma Gandhi, no duda en afirmar que «aquellos que dicen que la religión no tiene nada que ver con la política, no saben qué es la religión. La política sin religión

es una trampa mortal». Y de alguna forma concuerda con esta afirmación el convencimiento del converso al catolicismo Richard John Neuhaus, para quien, cuando la religión se excluye de la arena pública, esto no significa que el espacio público se quede vacío, sino que se llena de sucedáneos (*ersatz religions*). O lo que es lo mismo, se produce la sacralización de los regímenes políticos y sociales. Algo de eso concluye Michael Burleigh en su obra *Causas sagradas*. Burleigh, siguiendo a Gauchet, sentencia que la sociedad moderna no es una sociedad sin religión, sino una sociedad cuyas articulaciones importantes se formaron metabolizando la función religiosa.

Sacralizada la democracia, declarada soberana verdad en el reino de los valores, en España parece que no queda sitio para la religión, sino es en una remota habitación del remoto hogar de los que *todavía creen*. La religión queda así subsumida al derecho de propiedad inmobiliaria o a la inviolabilidad del domicilio... ¿Es ésta la tendencia seguida fuera de nuestras fronteras? En modo alguno. Ahí están los hechos. Una vez más, en la campaña presidencial norteamericana la religión juega un papel importante en la conformación de la opinión de la

ciudadanía; el 69% de los norteamericanos cree que es importante contar con un Presidente de fuertes creencias religiosas. Sarkozy afirmaba, hace unos días, que «la República tiene interés en que exista también una reflexión moral inspirada en convicciones religiosas». En 1999, la Asamblea parlamentaria del Consejo de Europa no dudó en afirmar que «religión y democracia no son incompatibles. Al contrario. La democracia se ha demostrado como la mejor estructura para la libertad de conciencia, el ejercicio de las creencias y el pluralismo religioso. Por su parte, la religión –a través de su empeño moral y ético, de los valores que propugna, de su enfoque crítico y de expresión cultural– es una válida compañía para la sociedad democrática». La Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE), desde hace ya algunos años, alberga en su organigrama un Panel de Expertos sobre libertad religiosa y de creencias que, recientemente, publicaba unas orientaciones para la enseñanza no confesional de la religión (*Toledo Guiding Principles on Teaching About Religion and Beliefs in Public Schools*)... Cabe concluir entonces que no existe ya ni siquiera un paradigma agnóstico europeo, opuesto al paradigma creyente americano u oriental, sino un aislado paradigma *a la española*. Recientemente, la prestigiosa revista *The Economist* dedicaba un número especial a la religión; de ella extraigo la previsión demográfica palmaria: la proporción de creyentes en las cuatro religiones mayoritarias del mundo crece del 67% en 1900 al 73% de la población mundial en 2005, y podrá alcanzar el 80% para 2050. En definitiva, podemos estimar un serio error de cálculo una respuesta afirmativa a aquella pregunta de la revista *Time* en una de sus portadas del año 1966: *¿Dios ha muerto?*, un titular de prensa que parecía tener razones fundadas, cuando el hombre había conquistado los cielos, metafóricamente hablando, con la llegada a la luna tres años antes.

Una libertad preñada de vitalidad

La cuestión que se nos plantea entonces es la siguiente: ¿cuál es el cauce de relación y conexión entre el Estado democrático y la religión? Indudablemente, tal cauce es la libertad religiosa. Una libertad preñada de vitalidad y de valor para la sociedad democrática. Una libertad positiva, no un residuo tolerado para minorías. Una libertad que, como indicaba el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, es un elemento capital para la conformación de la identidad de los creyentes, pero que al mismo tiempo es un precioso valor para ateos y agnósticos.

Difícilmente se puede entender la libertad religiosa desde una mentalidad aferrada

a un trasnochado secularismo. Según la versión secularista –indica Habermas–, podemos prever que, a la larga, las concepciones religiosas se disolverán a la luz de la crítica científica y que las comunidades religiosas no serán capaces de resistir la presión de una progresiva modernización social y cultural. A los ciudadanos que adopten tal actitud epistémica hacia la religión –continúa el filósofo– no se les puede pedir, como es obvio, que se tomen en serio las contribuciones religiosas a las cuestiones políticas controvertidas, ni que examinen, en una búsqueda cooperativa de la verdad, un contenido que posiblemente sea susceptible de ser expresado en un lenguaje secular. En definitiva, para una visión secularista la libertad religiosa no sería sino una libertad menor para proteger una especie de vida en extinción. Pero las cifras, desde luego, no hablan de extinción, sino de todo lo contrario. Y lo que es más importante: una libertad menor difícilmente se cohonesta con un verdadero régimen democrático de derechos fundamentales.

El sociólogo Peter Berger, desde otro ángulo, apuntaba que el paradigma y el contexto con el que se medía el futuro de la religión era erróneo. En lugar de una relación creciente entre «modernización y secularización», lo lógico hubiera sido apuntar a «modernización y pluralismo». Pluralismo que, en opinión del profesor norteamericano William Cole Durham, experto en libertad religiosa y de creencias, es precisamente el substrato de la vitalidad de la libertad religiosa.

Basta un vistazo al artículo 6 de la *Declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o en las convicciones*, de la ONU, de 1981, para tomar conciencia de la multitud de campos y áreas a los que alcanza la libertad religiosa: practicar el culto o celebrar reuniones, fundar y mantener instituciones de beneficencia o humanitarias, enseñar la religión o las convicciones en lugares aptos para esos fines, solicitar y recibir contribuciones voluntarias, capacitar y elegir los dirigentes religiosos, observar los días de descanso, y un largo etcétera. Y es compartida por la doctrina jurídica, ya desde la década de los años sesenta del siglo pasado, la convicción de que la libertad religiosa puede verse lesionada tanto por acciones directas, como por medio de leyes o normas jurídicas aparentemente neutrales, que arrojan el resultado de situar al creyente en una posición de inferioridad, o en el difícil dilema de elegir entre la fidelidad a las propias convicciones o el cumplimiento de la ley que se estima contraria a las propias creencias. De ahí que, en la práctica, la objeción de conciencia aparezca estadísticamente muy vinculada a la libertad religiosa.

A la hora de gestionar todas las derivaciones e implicaciones de la libertad religiosa y de creencias, los países y ordenamientos jurídicos de nuestro entorno occidental oscilan entre modelos separatistas y cooperacionistas. Los primeros abogan por contacto lo menor posible con la religión –sobre todo en el plano económico–, con el fin de garantizar la libertad religiosa de todos a través de la imparcialidad negativa. Los sistemas cooperacionistas, por su parte, prefieren atender a las singulares de-



mandas de espacios de diálogo y relación jurídica que plantean las Iglesias y comunidades religiosas, con el fin de prevenir posibles problemas cara a la observancia de la libertad religiosa de todos.

España eligió en su Constitución optar por un sistema de cooperación como actitud del Estado ante la libertad religiosa. Se trata de un camino que compartimos de algún modo con otros países europeos, co-

mo Italia o Alemania, y que ha sido elogiado e imitado fuera de nuestras fronteras. Sin ser un sistema acabado y perfecto –ninguno lo es–, no deja de ser al mismo tiempo una herramienta solvente para situar la libertad religiosa en nuestro país a la altura de los acontecimientos que vive nuestro mundo globalizado.

Rafael Palomino

Voto, moral y creencias

El razonamiento que hemos de desarrollar para emitir un voto acorde con las exigencias de la moral natural, común a creyentes e incréyentes, tiene como primer momento (como premisa mayor) una exigencia fundamental que puede formularse así: debo votar a favor de aquella opción política que aquí y ahora, de acuerdo con mi leal saber y entender y puestos todos los medios razonables para informarme, se me presenta como la más acorde con las exigencias del bien común (entendido como conjunto de condiciones sociales que permiten a todos lograr su propia perfección y, en particular, garantizan el efectivo ejercicio de los derechos de la persona). Aceptado ese principio fundamental, he de dar otro paso: el de determinar que, de entre las opciones políticas en liza, la que responde mejor, según mi leal saber y entender, a esas exigencias del bien común es, en concreto, tal (por ejemplo, X). Y, establecida esa otra premisa (menor, la llamaría el lógico), se nos ofrece la necesaria conclusión: luego debo votar a favor de X.

A lo largo de todo este razonamiento puedo y debo poner todos los medios a mi alcance para conocer tanto las exigencias del bien común, como todas las complejas circunstancias en atención a las cuales podré identificar la opción que mejor puede servir, aquí y ahora, a ese bien común. El hecho de que la fe proporcione al creyente una especial luz para conocer con más seguridad, en toda su amplitud y profundidad, las exigencias morales antes indicadas (a las que, insistimos, debe atender todo votante), no las convierte en exigencias-sólo-para creyentes.

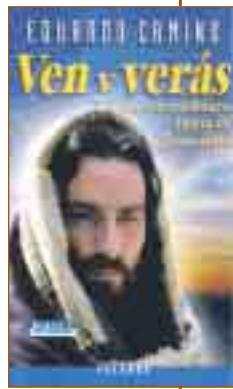
Pero el creyente no sólo puede legítimamente tener en cuenta esa especial luz, sino que está obligado a hacerlo (*aunque sea su fe la que se la proporcione, dicho sea a efectos dialécticos*), al igual que ha de atender a cuantos otros elementos le permitan el mejor conocimiento sobre las cuestiones que se ventilan con su voto. No puede exigírselo al creyente (como hacen los altavoces del laicismo más elemental) que, al votar, prescinda de esa especial luz. Imagínese que se trata de votar en un referéndum sobre la conveniencia de instalar unas determinadas centrales nucleares y usted, para cumplir la obligación de formar con rigor su criterio sobre el particular, le pide información a un amigo que es precisamente especialista en energía nuclear, de probada honradez y reconocida sensatez. ¿Alguien se atrevería a exigirle que, a la hora de votar en ese referéndum, no tuviera usted en cuenta la especial luz que sobre ese asunto le ha proporcionado su amigo? No hay ninguna razón para hacerlo, ¿verdad? Tampoco la hay para exigirle al creyente que haga como que no sabe lo que sabe, sobre las exigencias morales naturales objetivas del bien común, por el hecho de que sea su fe la que se lo hace saber.

Teófilo González Vila

Para leer

Jesucristo

Eduardo Camino nos presenta la extraordinaria vida de Jesucristo en *Ven y verás* (Palabra), con la intención de provocar en el lector un encuentro personal con Él. Aparte de narrar los acontecimientos de su vida, se nos invita a meditar sus silencios, el trato con su Madre, su mirada, su forma de ser y estar...



Descubrir la fe

Cuando la vida plantea preguntas serias, cuando los jóvenes buscan respuesta a todas las cosas, ¿qué respuesta brinda la fe? ¿Cómo contribuye la Iglesia a saciar sus deseos? *La belleza de la fe* (Edibesa), de Winfried Henze, invita a los lectores a un viaje y un descubrimiento apasionantes.



San Pablo

La vida de san Pablo fue, desde el inicio, un duro combate. En *Orar con... la conversión de Saulo de Tarso* (ed. Desclée de Brouwer), Cristina González Alba medita sobre la conversión del Apóstol, su punto de partida, en su encuentro con la humanidad de Jesús y con lo más íntimo de sí mismo.



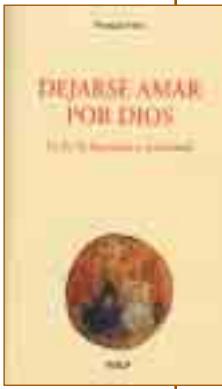
María

Ignacio Larrañaga, franciscano y autor de conocidas obras de espiritualidad, se adentra ahora en *El silencio de María* (San Pablo). Presenta la figura de la Madre del Señor de manera fiel a las fuentes del Evangelio. En cuatro sugerentes capítulos, se traza una verdadera semblanza de su dimensión espiritual.



Vida cristiana

Lo esencial de la vida cristiana es conocer a Dios y dejarse amar por Él. *Dejarse amar por Dios* (ed. Rialp), de Hernán Fitté, es un pequeño tratado sobre la vida teologal, que llama a vivir una vida verdaderamente nueva y distinta, incorporando y desarrollando las virtudes de la fe, la esperanza y la caridad.



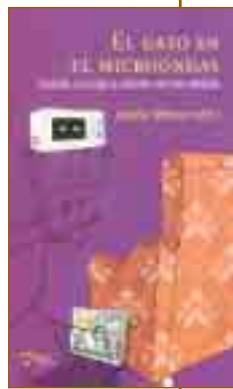
Benedicto XVI

Las homilías y discursos de la primera Semana Santa de Benedicto XVI han sido recogidos por el editorial Desclée de Brouwer en *No está aquí. Ha resucitado*. Con el Papa, guiados por la Palabra de Dios, podemos releer el sentido de los ritos que celebran y actualizan el corazón del misterio cristiano.



Medios de comunicación

Para enseñar a los hijos a convivir con los medios de comunicación, un grupo de profesionales ha escrito *El gato en el microondas* (Nabla Ediciones). Con un lenguaje entretenido y lleno de ejemplos, alerta sobre los peligros concretos de cada medio y da pistas de cómo sacarles partido sin renunciar a ellos.



Educación

La permisividad que impera en nuestra sociedad hace muy difícil la educación en el seno de la familia. *Padres duros para tiempos duros* (ed. Mad Eduforma), de E. Prado y J. Amaya, pretende guiar a los padres para que formen a sus hijos en la voluntad, la auto-disciplina y la responsabilidad.



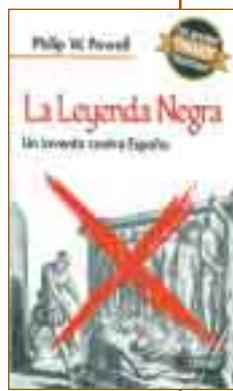
Cuaresma

Capellán universitario y gran divulgador de la fe católica en los medios de comunicación en Francia, el padre Pierre Talec escribe ahora *Meditaciones para la Cuaresma* (ed. Ciudad Nueva), brevísimas reflexiones que invitan al lector a descubrir en la oración, el ayuno y la limosna el medio para llegar a Dios.



Leyenda Negra

A editorial Áltera, dentro de su colección *Grandes engaños históricos*, saca a la luz *La Leyenda Negra. Un invento contra España*, de Philip W. Powell, que desvela la falsedad de los tópicos centenarios sobre lo que fue y representó el Imperio español, todo ello mediante un análisis objetivo y riguroso.



Espiritualidad

En *El monasterio* (ed. Palmyra), el abad de Worth, Christopher Jamison, ofrece una serie de pautas con las que poner en práctica, en medio de la ajetreada vida moderna, las lecciones de la vida monástica y las enseñanzas de san Benito, para encontrar la paz y el espacio espiritual tan necesarios hoy en día.



Familia

El Instituto de Ciencias para la Familia de la Universidad de Navarra edita en Rialp *El matrimonio: amor, Derecho y vida de fe*, de Juan Ignacio Bañares, extracto de dos conferencias sobre el amor esponsal y los vínculos que genera, así como el modo en el que la fe ayuda a iluminar la vida conyugal y familiar.



NOVELA

He aprendido a mirar

Títulos: *El estupor y la maravilla* (ed. Pre-Textos)
Andanzas del impresor Zollinger (ed. Anagrama)

Autor: Pablo d'Ors

Pablo d'Ors es un escritor original porque su biografía también lo es. Nieto del ensayista Eugenio d'Ors y perteneciente a una familia de artistas, Pablo d'Ors es sacerdote claretiano y ha pasado su vida entre dos vocaciones: la misión y la literatura. Misionero en Honduras durante años, se formó intelectualmente entre Viena, Praga y Nueva York. Hoy dice que «el sacerdote es un mediador entre el mundo y Dios, entre la cultura y la religión, entre la vida y la muerte». Quizá por ello, las dos novelas que aquí reseñamos las protagonizan dos personajes en búsqueda, en camino hacia su destino, la amistad y el amor.

Si gran parte de la literatura del siglo XX está poblada de personajes sin raíces, que transitan por la vida sin rumbo alguno, encarnando la soledad y la nada, el protagonista de *Andanzas del impresor Zollinger* se embarca en un viaje lleno de descubrimientos. El joven August debe dejar su pueblo para cumplir su sueño de regentar una imprenta. En el camino encontrará el amor en la voz de la telefonista de la ferrovía en la que trabaja durante un tiempo; y también descubrirá que la amistad es saber escuchar y poner la mano sobre el hombro de quien camina a tu lado. Antes de cumplir su sueño, podrá ver cómo la creación pronuncia cada uno de los nombres de nuestra vida, y cómo detrás de la ocupación más sencilla –hacer una cesta, poner sellos, reparar zapatos– se esconde el secreto del universo.

El estupor y la maravilla, su obra más reciente, es un canto al tesoro que esconde lo pequeño, lo más insignificante, algo que se puede descubrir con sólo estar atento. Alois Vogel, vigilante del museo de arte expresionista de Coblenza, *condenado* a permanecer durante horas en una misma sala, descubre cómo en aquello a lo que apenas damos importancia –el vuelo de una mosca, la arruga de un pantalón, los lentos movimientos de un copista– aletea también la vida. Aparentemente, durante su jornada no pasa *nada*, pero en realidad sucede *todo*. Al final, Alois Vogel descubrirá cómo *el bien es lo cotidiano; soy experto al fin en lentitud; o he aprendido a mirar*. El libro culmina con una historia de amor en la madurez llena de respeto y de ternura, como pocas se han escrito. En definitiva, dos obras que, bajo una apariencia de inocencia e ingenuidad, desvelan cómo la vida es mucho más de lo que vemos.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

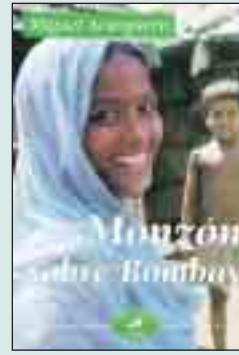


Intenso viaje a la India

Título: *Monzón sobre Bombay*
Autor: Miguel Aranguren
Editorial: Palabra
Colección: Astor juvenil

Al pesar de la incomprendión de su familia, Isabel sabía que algo dentro de ella le impulsaba a entregar su vida a los demás de una manera especial. Y cuando apareció la posibilidad de trasladarse a una pequeña misión de Bombay, en la India, se lanzó a ello, no sin temor. El escritor Miguel Aranguren describe con realismo tanto los *slums* (cinturones de miseria que rodean Bombay), las calles de esta populosa ciudad, de tráfico imposible y de sociedad desagradable, como el aluvión de sentimientos con los que se encuentra esta religiosa al llegar, e ir conociendo, poco a poco, la compleja realidad de la India.

Se trata de una novela con la que disfrutarán jóvenes y adultos, que nos acerca a realidades cotidianas como los ocasionales conflictos entre musulmanes e hindúes, la lepra y la importante tarea de los misioneros en lugares olvidados.



A. Llamas Palacios

Punto de vista

Una atrevida apuesta

a última encuesta publicada por ABC indica que el 60% de los españoles, frente al 27%, cree que el actual Gobierno ha preferido atender a los intereses de algunas Comunidades Autónomas y no al del conjunto de España, a la hora de repartir el presupuesto nacional destinado a grandes infraestructuras, como lo son las carreteras o los ferrocarriles. Cabe suponer que esta convicción influirá cuando esos compatriotas depositen su voto en las urnas el 9 de marzo. Entre tanto, tres autores han reunido sus luces y su esfuerzo, que no son menguados, para ofrecer una *Apuesta por España*, en un buen libro que lleva este título y que sintoniza perfectamente con aquella creencia, muy mayoritaria. No es un libro contra las Autonomías, que están en la Constitución en virtud del consenso logrado hace treinta años; sí es, en cambio, una visión global de España como una nación, que es exactamente lo que, con meridiana claridad, dice el artículo 2 de esa misma Ley Fundamental. Es cierto que –equivocadamente, en mi opinión– se añadieron las *nacionalidades*, que destacan a unas regiones sobre otras, como si Valencia o Andalucía, por ejemplo, fueran menos *históricas* que Cataluña o el País Vasco. Don José Manuel García-Margallo, don Vicente Martínez-Pujalte y doña María Isabel Barreiro ponen sus puntos sobre sus íes, a partir de unas palabras de don Salvador de Madariaga, que Gloria halles: *Estado sin centro, nave sin proa*. Discreta es la cita; porque subraya la voluntad de que la idea de España esté en el corazón de cualquier programa orientado a mejorar la vida diaria y las esperanzas de nuestros compatriotas. Como bien dice don Mariano Rajoy en su prólogo, este libro diagnostica «las enfermedades que afectan a nuestro país», y también ofrece «los remedios con que razonablemente contamos». Que no son, al parecer, difíciles de aplicar. Así, estas páginas se enfrentan con lucidez a las patatas calientes que el cuatrenio ha puesto al rojo vivo con una gestión lamentable. Por ejemplo: ese *tsunami* llamado globalización, la respuesta que cabe darle desde Europa, los problemas del cambio climático (en el que, por cierto, el firmante –joh escándalo!– mantiene algún escepticismo después de leer el libro *Cool it*, último del joven y polémico sabio danés Bjorn Lomborg) y de la energía. Los autores han estudiado todos los problemas que nos afectan, aunque se han centrado en la economía. Y esa elección les ha permitido profundizar en los campos de los que más saben. Por ejemplo: la parte IV y última, dedicada como carta de amor a *Mi querida España*, es todo un recetario práctico para sacar a la Amada de su actual marasmo. La decisión que los españoles tomarán en pocos días pesará sobre todos durante varios años. Esta razonada *Apuesta* ayudará a los indecisos, que son, al final, los que deciden.

Carlos Robles Piquer

Gentes



Mohamed Khalid,
Jefe del Consejo
de Ideología Islámica
de Pakistán

No está claro que Islam y democracia sean compatibles. Hay que debatir cada cosa en su contexto y tratar de separar la religión de la política, porque hay quienes interpretan el Corán al pie de la letra y que no es necesario tener más valores morales.



Maribel Eguiluz,
misionera en el Congo

El consumismo y la vida moderna nos ciegan, y no vemos la realidad objetivamente, pero la esperanza no se pierde. África es un continente joven y lleno de esperanza. Hay que mundializar los valores cristianos, que nos reconocemos todos como hijos de un mismo Padre.



Enrique López,
portavoz del CGPJ

La Iglesia católica, como máximo exponente de una forma de concebir la vida, la persona y su desarrollo moral, es el ejemplo más palpable del respeto a lo público y a lo establecido. La Iglesia propone una moral y unos principios, pero no impone absolutamente nada, nada más lejos de la voluntad de su jerarquía.

Televisión

Apabulló Rajoy

Después de darme el palizón de una madrugada en vela para esperar que el Oscar se lo llevara *Pozos de ambición*, los miembros de la Academia me salieron con que *No es país para viejos* es la mejor película del año y, además, el mejor guion adaptado. No es justo. He visto mejores películas de los Coen, y la adaptación de la novela de Cormac McCarthy es flojita, porque olvida el eje de la guirnalda, abandona las reflexiones permanentes del sheriff del condado, para el lucimiento de un Bardem ahítico de violencia. La novela finaliza con un canto a la necesidad de construir una civilización cimentada sobre roca, como la roca sin fisuras de un abrevadero, que se construye con afán de perennidad, como dice el sheriff Bell en el último capítulo. La película de los Coen, sin embargo, finaliza con una fumarola de desesperanza, con el horror de un país sometido al *panzer ale-*

mán de la multiplicación de los crímenes. Me fui a la cama contrariado.

También me fui contrariado después del debate del lunes entre Zapatero y Rajoy. Las encuestas dieron como ganador a Zapatero. Hablaban de una victoria pírrica, sí, a los puntos, pero es que los datos de las distintas cadenas sólo apuntalaron el mismo sentir de los votantes en los sondeos electorales; vamos, como si no hubiera sido necesario el cruce entre los contrincantes. Siendo estrictamente profesionales en el juicio, Rajoy apabulló en el debate. A Pizarro, que se sabía muy bien la lección, le traicionaron sus ganas de mostrarse afable con Solbes, complaciente. Y Solbes se le puso riguroso, catedrático y muy multimedia, tirando de cartulinas, listados, gráficos, etc. Rajoy, en cambio, salió al albero con locuacidad de estadista, cuyo ariete es el convencimiento y la transparencia en

los argumentos. Mala estrategia la que usó Zapatero, que llevaba el cuello del discurso ora inclinado hacia el pasado del PP, ora hacia el futuro de baldosas amarillas del PSOE, pero jamás en el análisis de sus cuatro años de legislatura. Rajoy entraba como elefante con alforjas cargadas de razones en materia de vivienda, inmigración, estatutos, etc. Zapatero perdía las bolas de saque, y siempre se le veía restando y con apuros, saliendo al paso con sus énfasis mitineros, frente a un Rajoy que se lo llevaba al fondo de la pista con un tono sin crispación, firme. Una cosa es la contumacia del electorado, que es muy libre de anclarse en el partido al que ya está convencido de votar, y otra, el rigor en el análisis de un debate, en el que, ya digo, apabulló Rajoy.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN POPULAR TV MADRID (del 28 de febrero al 5 de marzo de 2008)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

- 08.00 (S. y D.); 09.00 (de lunes a viernes).- Palabra de vida
- 08.05 (S. y D.); 08.00 (de lunes a viernes).- Dibujos animados
- 12.00.- Ángelus (Dom. en directo desde el Vaticano) y Santa Misa
- 14.30.- Tv Noticias 1
- 15.00.- Abracadabra
- 20.30.- Tv Noticias 2
- 21.45.- Noticias (Mad)
- 23.50/55 (salvo S. y D.).- Tv Noticias 3
- 01.20 (salvo S. y D.).- Documental

DOMINGO 2 de marzo

- 08.20.- Octava Dies - 09.00.- ¡Cúdame! - 10.00.- La Baraja - 11.00.- Libros con fe - 13.00.- Argumentos
- 14.00.- Dibujos animados
- 16.00.- La casa de la pradera
- 17.00.- Serie *Salvados por la campana*
- 17.25.- Informativo diocesano (Mad)
- 18.55.- España en la vereda
- 19.30.- Caliente y frío
- 21.00.- Personajes de la Historia
- 22.00.- Más Cine por favor *El muchacho de los cabellos verdes*
- 00.30.- Cine II *David y Goliat*

JUEVES 28 de febrero

- 09.25.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
- 10.30.- Más Cine por favor *Días de gloria* (+13)
- 12.35.- La noche de las Elecciones Generales
- 13.35.- Juanita la soltera
- 16.05.- Mundo asombroso
- 17.00.- ¿Y tú de qué vas?
- 19.30.- Pongamos que hablo... (Mad)
- 22.00.- Caliente y frío
- 23.00.- Noche Elecciones Generales

LUNES 3 de marzo

- 09.25.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
- 10.30.- Más Cine *A mí la legión*
- 12.35.- La noche de las Elecciones Generales
- 13.35.- Juanita la soltera
- 16.00.- Mundo asombroso
- 17.00.- ¿Y tú de qué vas? (*Delfy; Sherlock Holm.; Salvados por la campana*)
- 19.30.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
- 22.00.- Debate Rodríguez Zapatero-Mariano Rajoy

VIERNES 29 de febrero

- 09.25.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
- 10.30.- Libros con fe
- 12.35.- La noche de las Elecciones Generales
- 13.35.- Juanita la soltera
- 16.05.- Más Cine por favor *A mí la legión*
- 17.30.- ¿Y tú de qué vas?
- 19.30.- Pongamos que hablo... (Mad)
- 22.00.- Pantalla grande
- 23.15.- Noche Elecciones Generales

MARTES 4 de marzo

- 09.25.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
- 10.30.- Cine *Un rey para cuatro reinas*
- 12.35.- La noche de las Elecciones Generales
- 13.30.- Juanita la soltera
- 16.00.- Mundo asombroso
- 17.00.- ¿Y tú de qué vas? (*Delfy; Sherlock Holm.; Salvados por la campana*)
- 19.30.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
- 22.00.- La Baraja
- 23.00.- Noche Elecciones Generales

SÁBADO 1 de marzo

- 09.30.- ¡Cúdame!
- 10.25.- Mundo solidario
- 11.00.- Cine infantil *Pocahontas*
- 13.00.- Frente a frente
- 14.00.- Dibujos animados
- 16.00.- La casa de la pradera
- 17.00.- El Tricicle
- 18.00.- Serie *Salvados por la campana*
- 18.30.- Diálogos para el encuentro
- 19.30.- Pantalla grande
- 22.00.- Cine *Un rey para cuatro reinas*
- 00.25.- Cine madrugada *Bat 21*

MIÉRCOLES 5 de marzo

- 09.25.- Mi vida por ti
- 10.00.- Mundo solidario
- 10.30.- Audiencia Vaticano
- 12.35.- La noche de las Elecciones Generales
- 13.30.- Juanita la soltera
- 16.00.- Mundo asombroso
- 17.00.- ¿Y tú de qué vas? (*Delfy; Sherlock Holm.; Salvados por la campana*)
- 19.30.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
- 22.00.- Argumentos
- 23.00.- Noche Elecciones Generales

Con ojos de mujer

Entre juegos y rezos

El Papa acaba de autorizar que se prescinda de los cinco años de espera después de la muerte de sor Lucía dos Santos para iniciar su proceso de beatificación. Lucía, como sus primos, estuvo familiarizada desde la niñez con las cosas de Dios: «¡Es extraño que rezar fuese uno de los juegos preferidos!», se pregunta el periodista Giuseppe de Carli después de describir el *marco sereno* en el que discurría la vida de los pastorcillos de Fátima: «Llevar el ganado a pacer, los juegos, el catecismo, la parroquia, las carreras para subirse a los carros durante la procesión del Corpus Christi» [Tarsicio Bertone, *La última vidente de Fátima. Mis conversaciones con sor Lucía*]. Un ambiente en el que a nadie podría extrañar que rezar fuera para los niños casi un juego más. ¡Qué lejos queda esta experiencia de la que vive la mayoría de los niños europeos del siglo XXI, privados injustamente de un contacto normal con lo religioso! Sor Lucía confesó que «conocía la pasión del Señor a la manera de un cuento». ¿Qué clase de *cuentos* narramos hoy a nuestros hijos? Nuestros niños son ignorantes del mundo de aventuras que descubrieron Jacinta, Francisco y Lucía, y su pobreza –a pesar del ordenador y el móvil– es mayor que la de aquellos rudos pastorcillos de comienzos del siglo XX. Les hemos hecho huérfanos de Dios. Cuando el juego y el catecismo conviven con normalidad, en lo cotidiano, no es difícil que la religiosidad de los niños aparezca, entre otras cosas, porque su sencillez los salva de las mil precauciones que los adultos, llenos de razón, tomamos ante las múltiples mociones del Espíritu. Siempre me ha conmovido el relato sobre el descubrimiento de su vocación que me hacía un sacerdote ya anciano: «Mientras mi hermano abría las tripas de los muñecos jugando a ser médico, yo me subía a un cajón de madera y jugaba a predicar». Yo misma puedo decir que a veces, al salir de la ducha, me ponía una toalla enroscada en el pelo «jugando a ser monja, como las del cole». Y mi hermano se había quedado prendado de una oración que le enseñó la abuela por la noche, cuando rezaba cogido de su mano, hasta tal punto que le reprochaba ante el olvido involuntario de la abuela: *Falta la oración de la Sábana Santa*. Eran épocas no demasiado lejanas en las que los niños vivían la fe con la misma normalidad con la que veían a la Familia Telerín o tomaban la merienda. Estamos cometiendo una grave injusticia al dejar a nuestros niños *raquílicos* y desamparados en su crecimiento espiritual. ¡De qué forma tan distinta lo entendieron los adultos que educaron a los niños de Fátima!: «Nos habían dicho que después de la merienda rezáramos el Rosario. Como el tiempo para jugar siempre nos parecía poco, encontramos un buen sistema para acabarlo pronto: pasábamos las cuentas diciendo sólo: ¡Ave María, Ave María...! Al final del misterio, decíamos después de una pausa: ¡Padre Nuestro! Y así, en un abrir y cerrar de ojos, terminábamos el Rosario». Aquellos adultos *pueblerinos*, tal vez ignorantes de muchas cosas, propusieron la fe a sus niños con sencillez, y ellos la acogieron con tal ilusión y profundidad que la Señora vestida de blanco vino para compartir sus juegos.

Dora Rivas

No es verdad



Mingote, en ABC

Pues sí, como dice el siempre certero Mingote, quién ganó el debate Rajoy-Zapatero depende del periódico que lea, o de la radio que escuche, o de la televisión que vea. Y no me digan que no es triste que sea así: vivimos en un país en el que lo que menos cuenta, a la hora de la verdad, es la propia verdad de los hechos. Por lo visto, la verdad depende de cómo la presente tal o cual medio de comunicación. Es realmente penoso. En este mundo nuestro del *todo da igual y todo vale*, en el que Castro sucede a Castro en Cuba y en el que los holandeses obligan a sus niños a romper sus huchas en forma de cerditos para que no se molesten los musulmanes, en el que todo es relativo, lo primero que los relativistas deberían admitir es que lo relativo es relativo; ¡ah!, pero eso no, eso jamás: para ellos, lo relativo es lo único absoluto que hay. Y ya puede usted argumentar racionalmente todo lo argumentable, que ellos seguirán en sus trece. Y así nos luce el pelo, claro.

Si algo quedó claro en el debate Rajoy-Zapatero fue la apabullante superioridad moral y credibilidad intelectual del candidato de la oposición, a quien habría que pedir una firmeza y coherencia mayor en algunos temas. Resulta sumamente curioso ver, al día siguiente, las portadas de los periódicos: los más reacios a aceptar la realidad de los hechos todo lo más que se atrevan a llevar a titulares es una salida por la tangente como ésta: «Nadie gana hoy elecciones por haber vencido en un debate». Pero eso no se lo dicen a Solbes, por ejemplo... Quedan muy pocos días para ejercer el derecho a elegir quién va a regir los destinos de España los próximos cuatro años. Si queda alguien todavía que, de buena voluntad, quiere ejercerlo en conciencia, deberá aceptar la incontrovertible y tozuda realidad y convencerse de que no da igual. De ninguna manera da igual uno que otro. Y deberá buscar, como recomiendan los verdaderos intelectuales españoles de este momento, no ya el mal menor, sino el bien mayor.

Los humoristas, esos insuperables radiografiadores de la sociedad, no sólo no dan abasto, sino que no salen de su asombro estos días. Martínmorales ha pintado en *ABC* a un periodista entrevisando a Chaves, ambos en medio del chapapote de

Algeciras; y el Presidente andaluz, que lleva casi tantos años como Castro en la poltrona, comenta: «Como Presidente de los algecireños, pena me da pensar cuánto quedará aún en las playas gallegas, por culpa del mal Gobierno central de Aznar». Y, otro día, ha pintado a Felipe González en un mitin a favor de Zapatero, y el militante del PSOE que lleva la bandera del puño y la rosa le pregunta: «Si Zapatero promete un Gobierno sin corrupción, ni guerra sucia, ni robos a los fondos del Estado, ¿tú qué pintas ahí arriba, compañero?» Y el humorista Ramón ha pintado en *La Gaceta* a un caco que le dice a un ciudadano de a pie: «Inseguridad ciudadana?... Dígamelo a mí que no salgo a robar por la noche por temor a que me atraquen».

César Vidal ha escrito en *La Razón*: «Muy escasa de personas de valía tiene que andar la izquierda cuando erige como héroe al doctor Montes». No falta quien quiere meter entre los *superhéroes* de hoy nada menos que a Dios; así lo están intentando inculcar, a través de cómics, algunos de esos intelectuales de nómada que cobran conspicuamente por editar manuales de *Educación contra la ciudadanía*. Son los cínicos de nuestro tiempo. Un estupendo libro que acaba de editar Edibesa, *El pozo y los charcos*, recoge unas *Reflexiones sobre una manzana podrida* del gran Chesterton. Cuenta el maravilloso escritor británico que Oscar Wilde dijo en una de sus obras teatrales: «Un cínico es un hombre que conoce el precio de todas las cosas y no sabe el valor de ninguna». Las cosas, comenta Chesterton, no deben ser juzgadas por su precio sino por su valor, ya que el precio es una cosa loca e incalculable, mientras que el valor es algo intrínseco e indestructible. Así que parece quedar claro que todo no vale igual y que si todo valiera igual, nada valdría nada. Pienso que deberían tenerlo muy en cuenta quienes, por ejemplo, como el inefable Alfonso Guerra, destilan el veneno de querer comparar a los obispos con los ayatolás, cuando ellos podrían dar el más cumplido y acabado máster en ayatolás de la dictadura del relativismo.

Gonzalo de Berceo

Así nació el musical *El diario de Ana Frank. Un canto a la vida*

Siento a Ana dentro de mí

«No son los historiadores, sino los escritores, quienes ilustran la memoria del Holocausto», afirmaba hace pocos días el *Frankfurter Allgemeine Zeitung*. Ana Frank, con su relato en primera persona de la persecución nazi, fue un poco de cada cosa. Su universal *diario* ha encontrado un nuevo lenguaje para ilustrar el horror: la música



Un momento de la obra.
A la derecha:
el equipo directivo
y promotor

Apenas cumplidos los trece años, Ana Frank recorrió por última vez las calles de Amsterdam, camino de una reclusión de más de dos años que acabaría de forma trágica. Pero se lo pasó bien. «Se tuvieron que llevar toda la ropa puesta, y le parecía divertido. Era una niña inocente que se divertía por la calle», explica Rafael Alvero, director del musical *El diario de Ana Frank*. El juego duró poco. Entre ocho personas encerradas tanto tiempo, las circunstancias extremas (miedo, carencia de provisiones, silencio obligatorio durante gran parte del día) no tardaron en crear situaciones de tensión, muchas veces protagonizadas por la inquieta Ana. *Kitty*, su diario, se convirtió en silencioso confidente. En él volcaba su frustración con los demás y consigo misma, la compasión por los demás judíos, la incomprendición. «¿Quién nos ha impuesto esta carga?», se preguntaba.

Hace diez años, otro niño entró en la Casa de Atrás. Era el hijo de Rafael Alvero, que la visitaba con su padre: «Él tenía 13 años, y sentí lo que podía haber pasado allí con Ana, con su rebeldía, su imaginación, su

inocencia». De ahí surgió la idea de crear el musical, un empeño «absolutamente personal» que, sin embargo, ha *atrapado* a mucha más gente.

Uno de ellos es José Luis Tierno, el compositor, «enamorado del proyecto» en cuanto se metió en él, y que en una semana ya le dio forma. Explica que ni él ni Alvero quisieron cargar las tintas en las circunstancias dramáticas, sino en todo el abanico de emociones que impregnaron esas cuatro paredes. Algo posible gracias al «poder evocador de la música», que «es capaz de transmitir cualquier tipo de emoción. Dios nos ha dado a los compositores la capacidad de transformar las emociones en música».

Otro gran entusiasta del proyecto ha sido Juan Parra, delegado de la Fundación Ana Frank para España e Iberoamérica. Cuentan que ha llegado a decir que si Hitler hubiera escuchado las canciones del musical, no habría habido Holocausto. De su mano, casi providencialmente, llegaron otros dos compañeros de viaje, Silverio Fernández y Juan Antonio Barrio, socios de un negocio completamente desligado del teatro. Se conocieron en Roma, y Juan Parra les

habló del proyecto del musical, que estaba paralizado. Tras escuchar la maqueta, se implicaron en la producción, en gran parte gracias a Juan Pablo II: «Silverio siempre lo citaba diciendo que los cristianos nos tenemos que meter en la auténtica cultura. Vi, dice J.A. Barrio, que si me metía en esto, era por algo más trascendental que ganar dinero». Eso no quitó que pusiera todo en manos de Dios, con la petición de que, si no era Su voluntad, lo sacara a la fuerza. «Al contrario, todo iba saliendo». Incluso el mes que les habían dicho que tendrían que esperar, para que las dos Fundaciones Ana Frank se pusieran de acuerdo sobre el musical, quedó reducido a unas horas antes de conseguir el Sí.

Por fin empezaron los ensayos, en los que –explica Rafael Alvero– «ha habido muchas lágrimas» y mucha emoción. El equipo tuvo además la oportunidad de visitar la Casa de Atrás, un viaje que Isabella Castillo, con la misma edad

que tenía su personaje cuando entró en aquella casa, vivió de forma especial, como también ha ocurrido en otros momentos. Tierno recuerda al respecto, en tono de confidencia, el día en que, ultimando la canción *Si Dios me da la vida*, la jovencísima actriz lo cogió del brazo para confesarle: «Cuando canto esta canción empiezo a sentir que Ana está dentro de mí y que estoy sintiendo lo que ella sentía». Con ello, este compositor se siente «ya pagado».

Entre todas las víctimas del Holocausto, ¿qué ha llamado tanto la atención de esta niña que luchaba por encontrar una esperanza renovada llenando páginas en blanco? El director subraya la particularidad de que «era una niña, y se ha convertido en un ícono, no tanto del Holocausto y la Segunda Guerra Mundial, sino de cualquier situación de injusticia, de vulneración de los derechos humanos, de intolerancia», de las guerras y el hambre, las tragedias que afectan a los niños; de las que «alguna vez tendremos que rendir cuentas». En el musical, el telón cae sobre todo el reparto cantando: *Jamás, jamás, nunca jamás*.

María Martínez López

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

